

**Sermones Por el
Rev. W.M. Branham**

“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

JEHOVÁ-JIREH PARTE 3

En Grass Valley, California, E.U.A.

El 7 de Julio de 1962

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

JEHOVÁ-JIREH PARTE 3

¹ Gracias, hermano Borders. Pueden sentarse. Estaba teniendo compañerismo con el hermano Harrel, el director de la reunión, y me di cuenta que él es un misionero, y como que tenemos cosas en común. Él va a regresar ahora a la Costa del Oro, África. Y yo estoy planeando estar allá este año. Estábamos tratando de planear algo para visitar la Costa del Oro después de regresar de Sudáfrica.

² Es donde tuvimos, pienso yo, una de las reuniones más grandes en mi día, fue en Suráfrica, cuando vimos a treinta mil nativos genuinos recibir a Cristo en una sola vez. Amén. Se les pidió que quebraran sus ídolos en el suelo, si ellos verdaderamente lo decían en serio. Y ellos quebraron sus ídolos, y el polvo subió como una tormenta de polvo, y aceptaron a Cristo como su Salvador en una sola reunión. Ellos tuvieron una buena continuación allí, así que ellos los tomaron.

³ Pero el llamamiento al altar más grande que puedo recordar que el Señor nos dio, fue en... fue allá en la India, donde tuvimos aproximadamente a quinientos mil en una sola reunión. Y allí nosotros—nosotros no podíamos calcular; sencillamente tan lejos como uno podía ver, estaban por dondequiera. Y todos aceptaron a Cristo como Salvador, pero no hubo una continuación con ellos. Así que, por lo tanto, por supuesto, los—los Chiitas tomaron los de ellos, los Jainos tomaron los de ellos, y lo demás. Me imagino que la mayoría de ellos regresaron a lo que eran, aunque vieron algo que el Señor hizo y produjo allí.

⁴ Mi ministerio que el Señor me dio, en América no es muy efectivo, sino sólo para la gente pentecostal. La mayoría de las iglesias americanas son altamente intelectuales, y ellas creen un credo. Y allí es en donde ellas se quedan; uno no las puede mover de allí.

⁵ Pero cuando Uds. toman a un nativo y le tratan de decir algo acerca de un credo, él ni siquiera sabe cuál es la mano derecha ni cuál la izquierda. ¿De qué sirve darle un folleto? Él tiene que *ver* algo. Y cuando él lo ve, entonces él queda convencido. Y al ver a su hechicero levantarse y retarlo, y ver al

Espíritu Santo que lo venció allí, sí, entonces eso—eso demuestra quién es Dios, y entonces eso lo concluye.

¡Y así que estoy muy contento de conocer al hermano Harrel! Yo estaba... Estábamos hablando acerca de los nativos de África. Él estaba hablando con respecto a patrocinar una reunión del hermano T.L. Osborn.

⁶ Muchos de Uds. conocen al hermano Osborn, me imagino. Oh, él es un precioso siervo de Cristo, el hermano Osborn. Él es uno de mis amigos íntimos. Yo ciertamente tengo una reverencia profunda en mi corazón por el hermano Osborn, un gran misionero. Para el... Yo creo que él ha hecho más en los campos misioneros que cualquier otra persona en la tierra hoy en día, que yo sepa, es—es el hermano Osborn. Es un hombre muy dulce, fino, y yo ciertamente amo al hermano y a la hermana Osborn.

⁷ Me dicen que la mamá Arganbright está en la reunión esta noche. ¿Se está escondiendo de mí, mamá Arganbright? Ciertamente aprecio mucho sus frutas tan finas. Y con razón ella es una damita muy amable; ella proviene de esta parte de la región aquí. Siempre está hablando de Grass Valley. ¿Cuántos conocen al Sr. y a la Sra. Arganbright, en Grass Valley? Bueno, eso está bien. ¿Dónde está Ud., mamá Arganbright? No la he visto por mucho tiempo; Ud. pasa inadvertida. ¡Allí está ella! Sí. Dios bendiga su corazón. Su hogar es mi segundo hogar, una mujer maravillosa aquí de Grass Valley. Y ella siempre ha tenido una carga por esta gente. Y mamá Arganbright, si esta es su primera noche de estar aquí, yo estaba en el bosque orando hoy cuando Ud. visitó a mi esposa y a ellos. Y lamento no haber estado allí para poder verla y conocer a su amiga.

⁸ Pero diré que vi algo suceder entre su pueblo aquí que no he visto en ninguna ciudad americana en ninguna parte. Yo vi Cristianos reconocer que estaban errados, con respecto a la Palabra de Dios, y pararse y pedir misericordia. Sí. Para mí eso suena como que un avivamiento pudiera surgir aquí. Sería maravilloso. Tanto como he predicado alrededor del mundo, y especialmente aquí en América, yo nunca he visto antes a grupos de Cristianos, cuando la Palabra fue expuesta, para mostrar la Palabra, levantarse

...y vil como él,
Lave todos mis pecados.

Lave todos mis pecados,
Lave todos mis pecados.

Miren, eso es, obreros. Vengan, todos... miren, para el movimiento del agua. Vengan.

...tan vil como él,
Lave todo mi pecado.

²²⁸ Miren, Uds. que quieren orar, acérquense ahora y estén listos. Vamos a creer que Dios va a reconocer esto. ¡Él tiene que hacerlo! ¡El mismísimo Dios que puede discernir el pensamiento del corazón! Recuerden que Jesús únicamente hizo eso una sola vez en una ciudad. Pero Él dijo: “Más que esto Uds. harán”. ¿Ven?, ¡probó que Su Escritura estaba correcta! Acérquense ahora. Oremos todos ahora por estas personas que están aquí, toda persona que sabe cómo orar. ¿Cuántos Cristianos nacidos de nuevo están en el edificio?, levanten su mano. Ahora, todos levantemos nuestras manos y ofrezcamos gracia por estas personas.

²²⁹ Nuestro Padre Celestial, ofrecemos acción de gracias a Ti a favor de estas personas. Ellas son Tuyas. Ellas vienen a confesar. Ellas vienen a morir a ellas mismas y al pecado. Ellas van a regresar siendo nuevas criaturas en Cristo.

²³⁰ ¡Satanás, tú has perdido la batalla! ¡Dios es Jehová-Jireh! El Señor ha provisto un Sacrificio, ha provisto un pueblo, ha provisto un llamamiento al altar, ha provisto el Mensaje, ha provisto la gracia. ¡Y satanás ha perdido la batalla! ¡En el Nombre de Jesucristo él perdió la batalla!

²²⁵ ¿Sienten esa paz sobre la reunión ahora? ¿Qué es? Es muerte, muerte a pecadores. Miren, obreros personales, acérquense alrededor de ellos ahora. Es muerte; esta gente se está muriendo. Las Biblias están fuera; se están explicando. La muerte está aconteciendo alrededor del altar, y nueva Vida vendrá después de la muerte.

Hay una Fuente llena con Sangre
Que emana....

¡Oh, como querrán Uds. oír eso algún día cuando el pulso de Uds. deje de latir!

...Y los pecadores que se sumergen en ese torrente,
Pierden todas sus manchas de culpa.
Pierden todas sus manchas de culpa....

Eso es, jovencito. Dios bendiga tu corazón. Eso es lo que Él estaba esperando.

...Y los pecadores que se sumergen en ese torrente,
Pierden todas sus manchas de culpa.

²²⁶ Miren, permitan que los Cristianos que están instruidos, vengan mientras cantamos la siguiente estrofa. “El ladrón muriéndose se regocijó al ver esa Fuente en su día; que yo allí, aunque vil como él, lave todos mis pecados”. Permitan que la gente que instruye se acerque ahora. Uds. quienes no tienen el bautismo del Espíritu Santo, acérquense ahora. Uds. no saben lo que Dios pudiera hacer ahora en un momento. Vengan al frente ahora, mientras cantamos la siguiente estrofa ahora.

El ladrón moribundo se regocijó... (La Palabra manifestada)
Esa Fuente en su día....

¡Oh, eso está bien! Vengan ahora. Vengan mientras el agua está agitada....

y decir (testificar) que estaban errados. No sólo eso, sino ministros con ellos. Miren, eso es sinceridad. Me gusta eso.

⁹ Hermana Arganbright, siendo que la hicieron que se pusiera de pie, yo voy a avergonzar a mi esposa. Ella es la persona más tímida del mundo. Pero ella está sentada aquí esta noche. Cariño, sé que te vas a desquitar por esto, pero le voy a pedir a mi esposa que se ponga de pie. La mujer más dulce en todo el mundo, para mí. [La congregación aplaude—Ed.].

¹⁰ Mi niña, mi hija, mi hija mayor, Rebeca. Mira, cariño, yo sé que estás bronceada, pero quiero que te pongas de pie, de todas maneras. Muy bien, Rebeca. Esa es mi hija Rebeca. [La congregación aplaude—Ed.] Gracias. Gracias.

¹¹ El hermano Jewel Rose, ¿cuántos lo conocen? Una noche él llamó a mi esposa para que subiera a la plataforma donde yo estaba, después que ya había empezado el servicio. Ella casi se desmayó. Ella lo evita a él dondequiera que lo puede ver. Ella se aparta de su camino, porque tiene miedo que él la vaya a llamar a la plataforma otra vez.

¹² Yo le dije: “Una noche, voy a hacer que te pongas de pie y nos hables un poquito”.

¹³ Ella dijo: “Ten listo un balde de agua, porque me voy a desmayar”.

¹⁴ Ella es una persona muy querida, mi esposa. Si hay algún crédito para darse a la familia Branham, que se le dé a ella. Ella es la que se ha parado entre mí y el público. Y todas las cosas que han sido hechas correctamente, ella las ha hecho.

¹⁵ Yo espero que todo joven aquí, cuando él se case, consiga una esposa, y vivan tan felices como mi esposa y yo hemos vivido estos veintidós años que hemos estado casados.

¹⁶ “El que halla una esposa, halla el bien”. Como dijo Salomón: “Una buena mujer es una joya en la corona de un hombre. Una injusta es como agua

en su sangre”. Y su torrente sanguíneo es su vida. Así que, una injusta es la peor cosa que él pueda obtener. Y una justa es la mejor cosa que él pueda obtener, aparte de la salvación. Si Dios le pudiera haber dado a un hombre una cosa mejor que una esposa, Él se la hubiera dado, porque Dios sólo le da a sus hijos las cosas buenas. Y Él le dio una esposa, y yo estoy agradecido por eso.

¹⁷ Y ver a las mujeres, cuando yo las reprendí la otra noche con la Escritura, de la manera que estas mujeres pentecostales están vestidas, usando su cabello, y siguiendo así... Uds. dicen: “Eso no tiene importancia”. ¡Seguro que sí tiene!

¹⁸ Yo quiero preguntarles algo. El hermano Harrel está aquí, un misionero.

¹⁹ En Durban, Sudáfrica, había mujeres que estaban allí tan desnudas como cuando ellas vinieron al mundo; nunca usaron ropa, sino sólo un pequeño pedazo, como de unas cuatro o seis pulgadas enfrente de ellas. Y paradas allí tan desnudas como lo estaban, y paradas allí en el terreno después de que ese gran milagroso milagro había sucedido en la plataforma. Y en ese grupo había casi diez mil mahometanos (en una ocasión) que aceptaron a Cristo en esa misma reunión. Y luego allí, cuando esas mujeres, paradas con esos hombres, aceptaron a Cristo....

²⁰ Y el hermano Bosworth dijo: “Hermano Branham, creo que Ud. debería hacer ese llamamiento otra vez. Creo que ellos quisieron decir sanidad ‘física’”.

²¹ Yo dije... por supuesto, había quince intérpretes diferentes. Uds. saben, se necesita... Uno tiene que anotar lo que dijo, para cuando ellos... Uno dice: “Jesucristo, el Hijo de Dios, vino a salvar pecadores”. Y este dice: “Blu, blu, blu, blu”, y este otro dice: “Nic nic, nic, nic”; quiere decir: “Jesucristo, el Hijo de Dios”.

²² Uds. saben, yo—yo solía oír gente hablar en lenguas, y pensaba: ¡Vaya!, eso no puede ser correcto”. Pero la Biblia dice: “No hay sonido que

Que fluye del Calvario!

Yo vengo, Señor...

²²⁰ Esperando, llamando... Todos los que levantaron la mano por la oración... vengan a... Vengan...

²²¹ Si Uds. han tenido una duda en su mente... Uds. tienen que estar seguros, amigos. La fe es perfecta.

¡...del Calvario!

¡...Señor!

¡Vengo ahora a...!

²²² Algunas cincuenta a sesenta y cinco personas se han reunido alrededor. Vengan ahora. Que venga el resto que tiene que venir. Estoy esperando sólo un poquito más ahora. Porque mañana va a ser sobre sanidad Divina. El Espíritu Santo me habló, hace un ratito: “No llames esa línea. Llama al altar”. Yo lo obedeceré y haré lo que Él me diga. Yo sé bien que es mejor no desobedecerlo.

...¡Vengo ahora a Ti!

¡Lávame, límpiame en la Sangre

Que fluyó del Calvario!

Con nuestros rostros inclinados ahora, mientras estamos esperando.

²²³ ¡Oh, Dios, permite que el Espíritu Santo se mueva dentro de éstos! Esos que quieren venir al frente al altar, conduciendo gente ahora a la bendición... Y—y que el Señor Dios lo conceda. Espíritu de Dios, muévete.

²²⁴ Vengan, vengan. Acérquense ahora, todos. “Toda alma oprimida de pecado, hay misericordia con el Señor”. Vengan ahora. “Vengan bajo el torrente limpiador, pierden todas sus manchas de culpa. Hay una Fuente llena con Sangre, que emana de las venas de Emanuel”. Reverentemente.

de llegar Allá en base a eso. Recuerden: yo les digo en el Nombre del Señor, que Uds. están perdidos, miserablemente perdidos, y no lo saben. No corra el riesgo, amigo. Yo únicamente estoy sembrando Simiente, y tirando de la red. Dios da el crecimiento. Yo no sé.

²¹⁵ Inclínemos nuestros rostros, veamos si Él no me dirá. [Lenguas e interpretación son dadas—Ed.]. ¿Escucharon eso?

¡Vengo ahora a Ti! (Escudriñen su propio corazón).

¡Lávame, límpiame en el....!

²¹⁶ Miembro de iglesia, si yo estuviera parado allí, y únicamente tuviera una experiencia de unirme a la iglesia en alguna parte, yo me abriría paso hasta aquí tan rápido como pudiera.

²¹⁷ Recuerden: el Espíritu está dando testimonio de que estamos en el fin. La ciencia dijo: “Son tres minutos para la media noche”. El Mensaje y la Biblia dicen: “¡Aquí está la última cosa!” El avivamiento está terminando. La puerta se está cerrando. Uds. estarán afuera, tocando, y no podrán entrar. ¡Vengan!

Dios le bendiga, jovencita. Miren... hacer eso...

¡Yo vengo, Señor!

Yo vengo ahora...

²¹⁸ Dios le bendiga. Eso es correcto, señor. Esa es la manera, vengan del balcón. Vengan por filas.

²¹⁹ Aquí está la Palabra, aquí está la evidencia. Ahí está el Espíritu, ahí está el testigo. Y aquí la gente viene, para demostrar que estamos aquí en el tiempo del fin.

¡Yo vengo, Señor!

¡Vengo ahora a Ti!

¡Lávame, límpiame en la sangre

carece de significado”. No hay. Cuando yo oí eso, algunos cloquear como aves, algunos rechinar como insectos y todo. Pero tiene un significado para ellos, si... todo sonido tenía un significado.

²³ Y cuando lo dijeron otra vez, y yo dije: “Bueno, entonces dejen ahora que esos que verdaderamente saben que no esa sanidad ‘física’, sino que es aceptar a Cristo como Salvador, un Cielo adónde ir, Uds. que creen en el Hijo de Dios, lo aceptan a Él como Su Salvador personal, ¡quiebren sus ídolos en el suelo! Y los tiraron al suelo. Y dije: “Allí mismo ahora, levanten sus manos a ese Dios, y denle alabanza a Él. ¡Él les dará el Espíritu Santo!”

²⁴ Y mientras estaban parados en ese terreno, yo vi a mujeres que estaban totalmente desnudas, y tan pronto como Cristo las tocó, ellas se alejaron de ese terreno con sus manos cruzadas. Y cuando uno las vio otra vez, ellas traían ropa puesta.

²⁵ Miren, si Cristo hará que una pagana (que está desnuda) comprenda que ella está errada, estando desnuda, y luego mujeres que profesan ser Cristianas y cada año se desnudan más, yo no puedo entender eso. Hay algo mal en alguna parte.

²⁶ Una pagana incivilizada, parada allí, nacida en este mundo y nunca supo que estaba desnuda, ella no sabe que está desnuda. Pero dejen que Cristo entre en su presencia, y ella comprenda que está desnuda, tanto así que ella trata de cubrirse tanto como puede, cruza sus brazos y se aleja. Dos o tres días después, uno la encuentra otra vez, vestida.

²⁷ Miren, hay algo mal en alguna parte, y estoy seguro que no es en Cristo. ¡Oh, yo pienso que la Palabra es perfecta!

²⁸ Yo sencillamente amo la jornada de Abraham. ¿Uds. no? [La congregación dice: “Amén”—Ed.] Me estoy quedando con ella mucho tiempo; espero llegar a *Jehová-Jireh* esta noche. Tomé el texto hace tres o cuatro noches, y nunca llegué a él.

²⁹ Pero un año, en casa, yo tomé un tema predicando sobre Job. Bueno, casi como por un año estuve en el Libro de Job, cada domingo y miércoles, sobre Job. Y finalmente lo tenía sentado sobre el montón de ceniza. Lo tuve allí como por unas tres o cuatro semanas. Y una—una preciosa hermana con el valor suficiente como para escribirme, dijo: “Hermano Branham, ¿cuándo va Ud. a quitar a Job del motón de ceniza?”

³⁰ Bueno, me imagino que Uds. se están preguntando cuándo voy a llegar a cuando Abraham se encuentra con Jehová-Jireh.

³¹ Pero yo tenía un punto. Abraham... O mejor dicho, Job sentado allí sobre el montón de ceniza, Eliú hablando, Dios probando a un santo, lo traje todo hasta el fin, hasta que llegué a un punto de clímax, tenía todo listo. Entonces el Señor descendió en ese torbellino, y los relámpagos empezaron a destellar y los truenos empezaron a tronar. Y el Espíritu de Dios vino sobre el profeta, él se puso de pie, dijo: “Yo sé que mi redentor vive”; fíjense bien: “Redentor”. “Y al fin se levantará sobre el polvo, y después que los gusanos de la piel destruyan este cuerpo, aún en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro”. ¡Oh, qué lección allí! Para remachar eso, se requirió un rato para poner toda la gente situada, el Espíritu correctamente, entonces lo remaché. Y luego el altar estuvo atestado y lleno de gente, arrepintiéndose.

³² Si Uds. son guiados por el Espíritu Santo, sólo tómense su tiempo hasta que estén centrados en el blanco. Si no hacen eso, Uds. o dispararán muy alto o dispararán muy al lado, o algo así. ¡Centrémonos en el blanco, la Biblia! Yo creo que Dios quiere que centremos la puntería en el blanco. El Espíritu Santo centró la puntería con los apóstoles, o mejor dicho, ellos centraron la puntería con el Espíritu Santo. Y yo creo que podemos hacer la misma cosa por medio de la misma Palabra. ¡Es pegar al blanco! Y si le pegó una vez en el mero centro, ¡le puede pegar otra vez! ¡Pero Uds. tienen que centrarse en el blanco! Estén seguros que su respirar, el tirar de su gatillo, todo, esté exactamente correcto. Yo tiro al blanco; yo sé lo que es, el hacer todo exactamente igual. Y un rifle que esté centrado en el blanco...

¡Lávame, límpiame!

²¹¹ Bájense del balcón. Eso es correcto. Bájense, párense aquí. Él... Miren, Él dijo: “Si me confesares delante de los hombres, Yo te confesaré delante de Mi Padre. Pero si te avergonzares de Mí, Yo me avergonzaré de ti”. Recuerden: la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis. Vengan ahora, jóvenes y ancianos. ¿Vendrán Uds.? Miembros de iglesia, o no, vengan ahora. ¿Vendrán? Acepten a Cristo mientras están en Su Presencia.

¡Yo vengo, Señor!

¡Vengo ahora a Ti!

¡Lávame, límpiame en la sangre

Que fluyó del Calvario!

²¹² Sigan tocando. [El hermano Branham comienza a tararear—Ed.]

²¹³ Escuchen. ¿Creen Uds. que yo soy Su profeta? Yo no había confesado eso antes. Pero creo que estoy parado con gente que entiende y saben lo que le estoy tratando de hacer entender a Uds. Hay gente aquí que está profesando Cristianismo, que deberían estar aquí. Vengan, ¿no vendrán? Permítanme preguntarles: ¿cómo van Uds. a...? Uds. nunca recibirán otra señal. Esta lo concluye. ASÍ DICE EL SEÑOR. ¿Haría un profeta de Dios una declaración como esa si no fuera verdad? Uds. están recibiendo su señal más grande, y su última señal, antes de la aparición de Cristo. ¡Vengan! La razón que estoy diciendo estas cosas (yo nunca había dicho esto en ninguna otra reunión), es porque siento que aquí mismo está la oportunidad para que algo suceda. Por eso es que lo estoy diciendo de la manera en que lo estoy diciendo; yo creo que Uds. entienden. Uds. no irán de aquí para allá, formando alguna clase de secta, diciendo: “El hermano Branham es un dios”, o algo de esa índole. Uds. entienden lo que estoy hablando. Vengan ahora. Vengan. Permítanme persuadirlos a Uds., en el Nombre de Cristo. ¡Vengan!

²¹⁴ Uds. que no saben en dónde están parados, Uds. no están seguros al respeto, sólo es intelectual, o alguna clase de emoción; Uds. han clamado, Uds. han llorado, o Uds.—Uds. tuvieron alguna clase de sensación. No traten

por mucho tiempo, especialmente desde que la menopausia se inició en Ud. Ud. ha tenido muchas cosas que le han causado mucho problema, pero todo eso se terminó ahora. Si esas cosas son verdad, mueva su mano de un lado al otro a la gente, para que ellos puedan ver. Si yo soy un desconocido para Ud., siga moviendo su mano. Jesucristo la sana.

²⁰⁸ ¿Creen Uds.? [La congregación dice: “Amén”—Ed.] ¿Qué es? ¡Jehová-Jireh, el Señor provee para Sí Mismo un Sacrificio! Miren, toda la audiencia se ha vuelto como borrosa para mí. Jehová-Jireh ha provisto un Sacrificio para cada uno de Uds. ¿Lo creen?

²⁰⁹ Miren, Uds. aquí levantaron su mano, vengan aquí al frente y párense aquí un momento. ¿Lo harán? Jehová-Jireh ha provisto un Sacrificio. Uds. levantaron su mano, que lo creían. Uds. lo han visto aquí, y saben. ¡Es imposible! ¡Es algo! Miren a esta gente, cuántos han sido llamados. Yo no sé ahora. Quizás hayan sido siete, ocho, o diez, los que fueron, que han sido llamados. Pudiera seguir adelante. Pero mientras yo tengo la fuerza, quiero que Uds. vengan, acepten a Cristo como su Salvador. ¿Se levantarán ahora y vendrán mientras cantamos: “Yo vengo, Señor, vengo ahora a Ti”? ¿Se levantarán ahora y vendrán aquí al frente, Uds. que levantaron su mano hace un rato, y se pararan aquí alrededor del altar, y demostrarán que Uds. no se avergüenzan de Cristo? Uds. están en Su Presencia. Vengan ahora y demuéstrenle a la gente que Ud. lo dijeron en serio, que Uds. quieren ser recordados por Dios, y que lo han aceptado como su Salvador. Vengan al frente ahora, mientras todos nos ponemos de pie y cantamos.

¡Yo vengo, Señor!

¡Vengo ahora a Ti!

¡Lávame, límpiame en la sangre

Que fluyó del Calvario!

²¹⁰ Vengan ahora, bájense. Vamos a orar. Uds. nunca estarán más cerca de Él cuando...

¡Vengo ahora a Ti!

³³ Un día yo envié un pequeño modelo 75 a la Compañía Winchester. Y yo no podía hacer que pegara al blanco como por un tercio... o un cuarto de pulgada, a cincuenta yardas. Y la Compañía Winchester me lo envió de regreso, dijo: “Reverendo Branham, ese rifle está únicamente hecho a—a hacer un grupo de cinco tiros, a una pulgada a veinticinco yardas”. Miren, esa fue la compañía que lo hizo. Yo sabía que no era así. Con él yo acababa de clavar en línea, en precisión, nueve tachuelas seguidas, a cincuenta yardas. Así que, yo sabía que estaba bien centrado. Así que continué ajustándolo y ajustándolo, hasta que lo hice que pegara al blanco otra vez.

³⁴ Miren, es la misma cosa con la Palabra de Dios. Esas cosas que esos apóstoles hicieron, esas cosas que Cristo prometió, nosotros tenemos que centrar la puntería con la Palabra, y con el Espíritu. Si lo hizo una vez, lo hará otra vez, porque es Dios. Y Dios es la Palabra, y Él no puede fallar.

³⁵ Si hay estática... Un rifle puede estar un poco suelto de *esta* manera en el antebrazo, un poco suelto o un poco apretado; cualquier cosa que lo ate, Uds. pueden poner el peso de su dedo en un rifle, y (habiendo estado disparando perfectamente) el peso de su dedo lo desequilibrará. Uds. tienen que tener todo perfectamente.

³⁶ De esa manera tienen que hacerlo en el Cristianismo, para hacer que la Palabra, hacer que se manifieste y que actúe correctamente, Uds. mismos con la Palabra y con Dios tienen que ser perfectos, y luego centrarán la puntería en el blanco. ¡Tiene que ser así! Así que, por lo tanto, al predicar, uno tiene que sentir el Espíritu exactamente correcto, luego enfocarse en el blanco; ahí va, le pegará al blanco.

³⁷ Luego la gente sentada alrededor, muchas veces la gente dice: “Hermano Branham, yo no oigo acerca de sus reuniones”.

³⁸ Yo no tengo canales como los otros hermanos. Ellos tienen revistas, ellos tienen—ellos tienen la radio, la televisión. Yo simplemente paso por allí y trato de representar al Señor Jesús. La gente lo ve, lo cree, y sanan. Dios lo sabe, eso es todo lo que es necesario. ¿Ven? Nosotros no... Nosotros no

estamos... No va a haber historia que se va a escribir. No se preocupen por eso. No va a haber tiempo para escribir historia. Yo creo que Jesús viene. Eso... yo lo creo. Y yo quiero vivir hoy en día como si Él vendría hoy o mañana; no tener grandes escuelas, y lo demás. ¿Por qué hacemos estas cosas, y luego predicamos que Jesús viene? Pues, nuestras propias obras testifican en contra nuestra. Eso es correcto. Jesús viene; seamos... ¡Preparemos la Iglesia para ello! Preparémonos. ¡Oh, cuánto le amo!

³⁹ Inclínemos nuestros rostros ahora para orar. ¡Oh!, cuánto amo ver a la gente cuando reverentemente inclina sus rostros. Miren, permanezcamos en silencio por un momentito, y meditemos. Miren, queremos tomar nuestro tiempo. Mañana es domingo, el sábado, el día sábado Cristiano. Y no quiero que lleguen tarde a la escuela dominical, aunque no queremos apresurarnos con estas cosas.

⁴⁰ Piensen ahora: “Señor, ¿es mi deseo en mi corazón esta noche de acuerdo a Tu Voluntad?” Si lo es, entonces piensen en ello. Entonces si piensan en ello, su deseo, y lo examinan con el programa de Dios, y si parece estar en línea con el programa de Dios, entonces yo quiero que levanten su mano a Dios, y digan: “Dios, recuérdame; esto es de lo que yo tengo necesidad”. Sólo piensen muy sobriamente. Dios les bendiga. ¡Qué bueno! El Señor les bendiga. Eso está bien. Sigán levantando su mano. Él las ve todas. Él sabe todas las cosas. Eso está bien. Dios les bendiga. Amén. El Señor les bendiga. Eso está bien. Sigán pensando, levantando su mano. Miren, yo estoy observando cada mano a medida que se levanta. Muy bien. Eso está bien.

⁴¹ Padre Celestial, venimos ahora acercándonos otra vez en ese Nombre Todosuficiente del Señor Jesús, acercándonos al Trono de Misericordia. Como dijo el poeta: “Permíteme en el Trono de Misericordia encontrar un dulce alivio”. Y Dios, sus corazones están cargados por algo. Y permíteles ahora, en el Trono de Misericordia, encontrar el alivio que Dios les da a ellos, el gran Médico, y la fe para lo que ellos tengan necesidad.

⁴² Tengo mis dos manos levantadas. Yo tengo necesidades. Recuérdame, Señor.

quién es Ud.? Srita. Hardwick. Eso es correcto. Si eso es correcto, póngase de pie. Eso la ha dejado. Jesucristo la sana.

²⁰² ¿Creen Uds.? [La congregación dice: “Sí”—Ed.] La gente está mirando hacia atrás para verla. Aquí está sentada la señora aquí mismo. Miren, esa Luz todavía está suspendida sobre ella. ¿No ven Uds. eso? Aquí está Ella. Observen.

²⁰³ Allí está, con ese hombre sentado allí mirándome. Artritis. Que él crea con todo su corazón. Dios lo sanará, señor, también. Somos desconocidos el uno para el otro, pero no para Dios.

²⁰⁴ Esta señora aquí atrás, sufriendo con dolores de cabeza. Dios, no le permitas que le pase desapercibido. ¡Oh, Dios, por favor! Srita. Morton, crea en el Señor Jesucristo. Él la sanó a Ud. de ese dolor de cabeza. ¿Ven?, Él no le permitió que le pasara desapercibido. Quiero preguntarle algo. Anoche cuando yo le hablé a alguien en el edificio acerca de un dolor de cabeza, Ud. tuvo un sentir muy raro, y se estaba preguntando si esa era Ud. o no. ¿No es eso correcto?, levante su mano. Yo no le estoy adivinando sus pensamientos, sino que le estoy diciendo lo que ha estado pensando. Eso es correcto. Hoy Él quería estar seguro que era Ud. La dejará ahora. Su fe la ha salvado. ¡Aleluya!

²⁰⁵ Miren a esta señora sentada allí, con vestido de cuadros. ¿Tiene Ud. una tarjeta de oración, señora? Revise; no tiene. ¿Cree Ud. que la hernia la dejará, que será sanada? ¿Cree Ud.? Levante su mano si eso es lo que está mal en Ud. Muy bien. Crea con todo su corazón y sea sanada. ¿Ven lo que...?

²⁰⁶ La señora justamente detrás de ella, levantó su mano, con un pequeño... no, la segunda allá atrás con vestidito que se mira verde, sufriendo con problemas del corazón. Sí. ¿Cree Ud. que Dios la sanará? Eso está bien, magnífico. Él lo hará si Ud. sólo lo cree.

²⁰⁷ Una señora, la segunda al lado de Ud., la Sra. Dillman allí. Si Ud. cree que Dios la sanará de ese problema de estómago... Sra. Dillman, crea, y Ud. recibirá la sanidad de su estómago. Es un estómago nervioso. Lo ha tenido Ud.

Persona del Espíritu Santo, para hacer la misma obra en la Iglesia que Él hizo cuando estuvo aquí.

¹⁹⁶ Miren, ¿no dice esto la Palabra? En Hebreos Ella dice, en el capítulo 4, la Biblia dice que: “La Palabra de Dios es más cortante, más eficaz que toda espada de dos filos, y penetra hasta partir”, eso quiere decir que corta en ambas direcciones, entrando y saliendo, “y aún hasta el tuétano del hueso, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” ¿Es correcto eso?

¹⁹⁷ Esa es la razón que Jesús se podía parar ante la audiencia y decirles. Esos fariseos dijeron: “Él es belcebú”. Jesús volteó. Ellos no lo dijeron en voz alta, sino que Él les dijo a ellos. Esa es la razón que Él podía decirle a la mujer acerca de su flujo de sangre, decirle a la mujer que ella tenía los maridos que tenía; y cuando ella hizo eso... entonces Él dijo: “Pues, esa es la señal del Mesías”. ¿Ven Uds.?

¹⁹⁸ Ahora es la venida otra vez, la aparición del Mesías entre la gente. Es el Espíritu Santo preparando a la Iglesia.

¹⁹⁹ Quiero que volteen la cabeza. ¿Ven esa mujercita extendiéndose allí, levantándose, sentada allí mismo? ¿Ven esa Luz sobre ella? Ella está sufriendo de presión alta. Eso es correcto, tiene puesto un vestido azul, usando lentes. Por uno o dos segundos ella ha estado sintiendo un sentir cálido muy extraño alrededor de ella. Eso es correcto. Mire, su presión alta, que la ha estado molestando tanto, la ha dejado. ¿Lo acepta Ud.? Levante su mano si lo acepta.

²⁰⁰ ¿Qué tocó ella? Al Sumo Sacerdote. Miren, vayan y pregúntenle a la señora. Yo nunca la había visto en mi vida. Yo no sé una sola cosa acerca de la mujer; pero, eso es verdad. Yo estaba observando esa Luz a medida que se movía por toda esta audiencia; fue allá y regresó allí, una Luz resplandeciente.

²⁰¹ ¿Cree Ud.? Artritis, problema de la vejiga, complicaciones, nerviosismo, debilidad. Eso es correcto. Ud. no es de aquí. Es de un lugarcito llamado West Point. Eso es correcto. ¿Cree Ud. que Dios me puede decir

⁴³ Recuerda a toda esta gente aquí que representa estos pañuelos. ¡Oh!, cómo los testimonios han llegado debido a estas cosas. Reverencia. Más allá al otro lado de estas lomas de arena aquí, en alguna parte, madres enfermas, padres, bebitos, gente en el hospital, un anciano papá ciego sentado allá en un cuartico con un bastón blanco en su mano, esperando que regresen estos pañuelos. Dios, ten misericordia. Concede, Señor, que en cualquiera que sean puestos, que el enemigo pierda su poder y fuerza, y que se puedan ir y sean sanados. Aquí una tiene escrito: “cáncer”. Que ese demonio lo suelte, Señor. Que el Espíritu Santo, mientras Dios mira hacia abajo por medio de la Sangre de Su propio Hijo que murió por este propósito, que la gran expiación sea suficiente esta noche, y que la fe fluya abundantemente sobre ellos, y que... o abundantemente, y que ellos puedan recibir su sanidad. Concédelo Señor.

⁴⁴ Bendice Tu Palabra ahora. Ayuda a Tu siervo; úngenos para el servicio. Unge todo corazón que oye. Y sólo vamos a hablar ahora, Padre. Tú dinos qué decir, y dinos qué hacer. Estamos esperando que Tú estés con nosotros en la reunión.

⁴⁵ Gracias por los buenos cantos esta noche, esos himnos hermosos. Este joven aquí, el hermano Heimer, que acaba de cantar ese himno maravilloso: *El Galileo*. Que ese Extranjero de Galilea entre aquí esta noche. Que oigamos Su voz decir a la mente turbada, como le a las aguas turbadas: “Calla, enmudece”. Y que todo corazón turbado sea sanado. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

Y él llamó el nombre de aquel lugar Jehová proveerá [En la Biblia en inglés dice: “Jehová-Jireh”.—Traductor]. *Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.*

⁴⁶ Miren, queremos empezar con este gran personaje. Y mañana, si el Señor lo permite, vamos a tratar de llegar al final acerca de Abraham esta noche, y mañana, quizás tomaremos un texto sobre sanidad Divina.

⁴⁷ El Señor ha sido bueno con nosotros aquí. Hemos estado oyendo testimonios de las cosas que han sucedido. ¡Y estoy tan contento! Y una noche

tuvimos una fila completa de oración, o los llamamos. Y no hubo un solo enfermo que vimos en el edificio, en silla de ruedas o en algo, que no estuvo de pie andando por allí moviéndose.

⁴⁸ Y miren, cada noche el Espíritu Santo ha venido en Su Presencia augusta, magnífica, y ha pasado por toda la audiencia declarándose Él mismo, que Él sí está aquí. Entonces, le deberíamos creer. ¿Ven?, Él quiere que Uds. le crean. El honor más elevado que Uds. pudieran rendirle a Dios es que le crean. Uds. deben creer. “Es necesario que el que acerca a Dios crea que le hay”. Y ahora, ¡crean en Él!

⁴⁹ Y mientras estoy tomando a Abraham, la jornada, es porque sólo estoy tratando de edificar fe para un gran clímax, para permitirle a la gente ver quiénes son.

⁵⁰ Ese es el problema. Yo encuentro dos clases de gente al viajar. Una de ellas es la pentecostal, la otra es la fundamentalista. Miren, los fundamentalistas posicionalmente saben en dónde están, quienes son, pero no tienen fe junto con eso. Los pentecostales tienen fe, pero no saben quiénes son. Miren, es igual a un hombre que tiene dinero en el banco, pero él no sabe cómo escribir un cheque; y el otro sabe escribir un cheque, y no tiene dinero en el banco. Si Uds. alguna vez los pudieran juntar, algo sucedería. Si Uds. alguna vez obtienen fe pentecostal y doctrina fundamental, si pudieran alguna vez... o de otra manera, si obtienen doctrina fundamental y fe pentecostal, algo va a suceder. Eso es correcto.

⁵¹ Miren, cómo me gustaría dar un testimonio aquí, de cuando yo vi en una escuela luterana que cuatrocientos recibieron el bautismo del Espíritu Santo mientras les hablaba al respecto. ¡Oh, hermanos fue una escena gloriosa!, al dejarles saber que ellos no son... que porque son luteranos, eso no quiere decir que están descartados.

⁵² No tengo nada en contra del luterano, el bautista, el metodista, lo que sean Uds., católico. Yo no estoy en contra de esas cosas. No estoy en contra de esas personas. Es el sistema que los oprime, es de lo que yo hablo en contra.

¹⁹¹ Algunos de Uds. con problemas, órenle a Dios, y digan: ¡Dios, ten misericordia de mí, estoy enfermo! El hermano Branham no me conoce. Pero yo oigo que Tú eres un Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades”. ¿Cuántos saben eso? [La congregación dice: “Amén”—Ed.] Y, “Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”. ¿Saben Uds. eso? [“Amén”]. Bueno, miren, si Él es el mismo Sumo Sacerdote, ¿cómo actuaría Él si Uds. lo tocaran? De la misma manera que Él actuó cuando lo tocó la mujer del flujo de sangre. Él volteó y le dijo lo de su flujo de sangre, y le dijo que su fe la había salvado. ¿Es correcto eso? [“Amén”]. Él es el mismo en esta noche, si Uds. pueden creer que Él es el mismo que era en aquel entonces. ¿Le creen Uds. a Él de esa manera? [“Amén”].

¹⁹² Ahora, miren en esta dirección, hacia mí. Como Pedro y Juan dijeron en la puerta de la Hermosa: “¡Míranos!” Eso no quiso decir: “Mirarlos a ellos para recibir algo”, sino: “Mirar lo que ellos estaban diciendo”.

¹⁹³ Empecemos por aquí en alguna parte. Miren en esta dirección, y crean con todo su corazón. Y digan: “Señor Jesús, yo te creo, y quiero tocar Tu manto. Háblale al hermano Branham, y hazle saber cuál es mi problema. Yo te creeré si Tú lo haces”. ¿Lo harán Uds.?

¹⁹⁴ Miren, aquí está una cosa atrevida. ¿Cómo me atrevería yo a hacer una cosa como esa? Habría algo mal en mí al hacer un reto como ése. Yo he retado eso delante de medio millón de gente en una sola ocasión, que ni siquiera podía hablar el idioma de ellos. Pero Él nunca me desamparó. ¿Por qué? ¡Él lo prometió! Estos son los últimos días, y Él prometió esto, y aquí está.

¹⁹⁵ Yo sé, amigos, que Uds. han tenido mucho que los ha lastimado. Uds. han tenido mucha imitación carnal. Pero déjenme decirles una cosa, no para mi beneficio, sino para su propio beneficio: ellos siempre tienen eso, pero Dios nunca tiene en la tierra dos al mismo tiempo, nunca los ha tenido. Pero sólo recuerden que hay muchas imitaciones, pero hay un Dios real. Hay un Espíritu Santo real. Hay un Mensaje real de Dios, y ese es que Jesucristo murió por los pecadores, resucitó de entre los muertos, y ha regresado en la

Y cuando ellos estaban sepultando a ese hombre, apareció una nubecita, y el rayo tocó el ataúd y lo explotó y lo sacó fuera del ataúd.

¹⁸⁶ Jehová Dios se enoja. Yo sé que Él es un Dios bueno, pero Él también es un Dios de juicio. Él todavía mira; Él sabe.

¹⁸⁷ Si Uds. están sin Dios, levanten su mano, digan: “Recuérdeme, hermano Branham, mientras Ud. ora”. Dios le bendiga, señora. Dios te bendiga, hijo. Eso es correcto. Venga adelante. Dios le bendiga. Eso es correcto, jovencito. Dios le bendiga a Ud. allá atrás. Sí, todos allá atrás....

¹⁸⁸ Nuestro Padre Celestial, ahora Tú los viste. Tú sabes que hubo veinte o treinta manos que se levantaron, que te quieren como Salvador. Dios, concede esto ahora. Yo les di esta Palabra; Tú dijiste, Tú mismo: “El que oye Mi Palabra (yo he hecho lo mejor que pude con Ella, Señor), el que oye Mis Palabras, y cree al que me envió, tiene Vida Eterna; y no vendrá a juicio sino que ha pasado de muerte a Vida”. ¡Qué cosa tan maravillosa, pensar eso! Si corazones sinceros detrás de esas manos, realmente dijeron eso en serio, algo ha sucedido. Mira, Tú dijiste: “El que me confesare delante de los hombres, Yo le confesaré delante de Mi Padre y de los santos Ángeles”. Permíteles saber que Tú estás aquí, Señor. Te ruego que lo concedas. Óyenos. Nosotros somos Tus siervos, Señor. En el Nombre de Jesús.

¹⁸⁹ Muy bien, levanten sus rostros. ¿Creen que Él es Jehová-Jireh? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. ¿Creen que estamos en los días como lo era en los días de Lot? [“Amén”]. ¿Cómo los días de Noé? [“Amén”]. ¿Recuerdan el último Mensaje?

¹⁹⁰ ¿Hay alguien aquí por primera vez? Levante su mano. ¡Muchos! Me imagino que el hermano Borders se los ha explicado. Uds. han oído de mí antes, lo que sucede. Levanten sus manos si han oído de ello; si Uds. nunca lo han visto, sino sólo lo han oído. Muy bien. Miren, yo soy un desconocido para la gente aquí.

Nada en contra del individuo; todos ellos son seres humanos por los cuales Cristo murió: católico, judío, lo que él pudiera ser. Es el sistema. Como el mahometano, chiitas, jainos, lo que sea, es el sistema. Buda es un sistema. ¿Ven? No es la gente que—que adora a buda; es el sistema que los arrastra tras sí.

⁵³ Esa es la misma cosa. Jesús no estaba en contra de la gente. Él murió por ellos. Pero esos sistemas que lo mantenían a Él alejado, los mantenían alejados de Él. Esa es la cosa ahora.

⁵⁴ Miren, yo pensé, tomando a Abraham, sabiendo que fue a Abraham a quien la promesa le fue dada, y a la Simiente de Abraham después de él. Miren, viajemos un poquito y pongamos un fundamento, y lleguemos directamente al texto ahora esta noche por un ratito.

⁵⁵ Y las tarjetas de oración serán dadas a cualquiera que quiera que se ore por él. Y nosotros... si no las alcanzamos todas esta noche, las alcanzaremos mañana. Y cualquiera que quiera que se ore por él debe tener una tarjeta de oración. Y estén aquí a la una y media, mañana, para recoger su tarjeta de oración, porque queremos empezar la reunión para entonces. Y oraremos por toda persona que tenga una tarjeta de oración mañana. Hemos estado tratando, durante las noches, de tomar esos que no tienen tarjeta de oración, para que los que tienen tarjeta de oración tengan el privilegio de estar en la línea de oración. Y los otros son llamados allá en la audiencia sin tener tarjeta de oración. Eso abarca a ambos, ambos lados. La tarjeta de oración no significa nada. Pero si uno le da a una persona una tarjeta de oración, está como un cuarenta por ciento sanada allí mismo, sólo por el hecho de pensar que va a pasar por la línea; es algo a lo que él se puede aferrar, algo a lo que él puede mirar, o algo así. Y el—el muchacho repartirá las tarjetas de oración mañana a la una y media, para que pueda terminar a las dos, para que se puedan llevar a cabo el resto de las actividades del día.

⁵⁶ Y Uds. que quieren la fotografía, el libro, o la cinta, los deben obtener esta noche. No vendemos el domingo; nunca permitimos eso, de venderlos. Nosotros respetamos el domingo, no vendemos en lo absoluto el domingo. Y

estos libros y las demás cosas, no tienen nada que ver conmigo; son libros que la gente ha escrito acerca de mi ministerio. Las fotografías, son fotografías que tomó la Asociación americana de fotógrafos, y la fotografía le pertenece al Estudios Douglas, con derechos de autor. Los libros les pertenecen al hermano Gordon Lindsay y al Capellán Julius Stadsklev. Nosotros los compramos y los traemos a la reunión, y los vendemos casi por lo que pagamos por ellos, y perdemos en ellos. Y siempre decimos esto, que si alguien... Yo les dicho a las personas que venden los libros: “Si un hombre o una mujer llega allí, una persona pobre, que no tenga dinero para comprar ese libro; dáselo de todas maneras. Y nosotros... Yo me encargaré de eso”. Y si Uds. tienen el libro y no vale lo que se supone valer, tráiganlo de regreso. No sólo recibiremos el libro, sino que le regresaremos su dinero. (¿Ven?) Es sólo algo para ayudar su fe. Eso es todo lo que estamos tratando de hacer, o no permitiríamos tenerlos aquí. Eso es exactamente correcto. Así que, miren, recuerden que esta noche ellos estarán en el puesto de libros. Un buen amigo mío, el Sr. Y la Sra. Wood, quisiera que tuviera tiempo para contarles su testimonio, de cómo su hijo fue sanado de polio. Y muchas otras cosas que han—han sucedido, de gente que está aquí en la reunión.

⁵⁷ Miren, fundamentemos a Abraham. Primero, Dios se encontró con Abraham incondicionalmente, el pacto que Él hizo con Abraham. Nada en lo absoluto; Abraham no tenía nada que hacer sino creerle a Dios. El pacto era puramente por gracia e incondicional. No “si tú lo haces”. Dios dijo: “¡Yo ya lo hice!” Y miren, todo hombre....

⁵⁸ Recuerden que toda Simiente de Abraham que alguna vez viene a Dios, viene de la misma manera. ¡Nada que Uds. pudieran hacer! Uds. mismos no se pudieran salvar, así como no pudieran tirando de los cordones de sus botas dar un salto por encima de la luna. Uds. mismos no se pueden salvar. Ningún hombre jamás buscó a Dios; es Dios buscando al hombre. “Uds. no me escogieron a Mí”, dijo Jesús: “Yo los escogí a Uds.”. El primer...

⁵⁹ ¿Pudieran Uds. ir allá y decirle a un cerdo que está errado por comer lodo? Él les diría que atendieran sus propios negocios. Pero tendría que tomar

manos! Levanten su mano, digan: “Por lo que a mí respecta, como dijo Josué: ‘Pero yo y mi casa serviremos al Señor’”. Muy bien. ¿Alguien más? Yo simplemente estoy esperando. Dios le bendiga allá atrás. Veo su mano. Dios le bendiga allá arriba. Dios les bendiga. Él los ve a Uds. Arriba en el balcón, Dios le bendiga allá arriba, señor; es la cosa más grandiosa que Ud. alguna vez ha hecho en su vida. Allá en el balcón del medio, alguien levante su mano allí. Quizás yo nunca vi una mano allí, pudiera... ¿Alguien en ese balcón del medio?, levante su mano, y diga: “Hermano Branham, por lo que a mí respecta, yo estoy... Yo le quiero servir. Yo—yo soy sincero”. Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios bendiga al hombrecito. En el balcón a la derecha, alguien levante su mano allí, y diga: “Hermano Branham, yo, por lo que a mí respecta, yo sé que eso es correcto. Yo soy... Yo no conozco a Dios, pero lo quiero conocer. Yo quiero estar seguro. Yo veo que no me puedo permitir correr un riesgo. Nunca más podré regresar”.

¹⁸³ “De la manera que el árbol se inclina, de esa manera cae”, dice la Escritura. No caigan en la dirección del camino errado. Uds. lo pueden enmendar esta noche. Recuerden: mientras haya una Eternidad (y nunca empezó, y nunca terminará, pero Uds. llegan a ser parte de Ella), o Uds. sufrirán, o vivirán en gozo. ¿Cómo saben que van a vivir hasta que lleguen a casa?

Uds. dicen: “Yo estoy muy joven”.

¹⁸⁴ Yo recibí un mensaje hace rato. Una jovencita allá en mi estado, tomó el camino equivocado, empezó a fumar cigarrillos. Se le había hablado acerca de Dios, pero no escuchaba. Dieciséis años de edad, ella venía de su... No, dieciocho años de edad, acababa de salir de la escuela secundaria. Y se le dijo, trató de hacer el bien. Pero empezó a juntarse con malas compañías, al igual que estos jovencitos lo hacen.

¹⁸⁵ Recientemente, un hombre de color en Shreveport se puso de pie y dijo: “No hay tal cosa como Dios”. Sólo blasfemando, dijo: “No son nada sino un montón de santos rodadores”. Un rayo lo mató. Ellos lo llevaron a sepultar.

¹⁷⁹ Misericordioso Dios, el Dios siempre-viviente, sé misericordioso ahora a nosotros y danos de Tu gracia. No somos dignos, Padre, de todo lo que Tú haces por nosotros. Pero no confesamos que somos dignos, sino únicamente estamos respondiendo a un llamado de Dios. Pedimos, Padre, que Tú nos moldees esta noche en piedras que encajen en el Templo de Dios, para la gran venida del Señor Jesús a Su Templo. Concédelo Padre. Perdónanos a nosotros pecadores, nuestras faltas. Revélanos Tu Palabra. Muéstranos el camino en el cual caminar. ¡Enséñanos, oh Padre, Dios! Que lo recibamos. Y si es contrario a la Palabra, entonces sabemos que es el maestro errado. El Espíritu Santo es nuestro Maestro. Él escribió la Palabra, y Él no nos enseñaría nada errado sino la Palabra. Y pedimos que Él la manifieste a nosotros esta noche en nuestros corazones. Concédelo, Dios.

¹⁸⁰ Ahora, con nuestros rostros inclinados, y nuestros ojos cerrados, que la gracia de Dios descansa sobre nosotros, es mi oración humilde y sincera. Sólo crean ahora. No duden.

¹⁸¹ ¿Hay algunos en el edificio, lo cual yo sé que hay, hombres y mujeres que no le conocen, que nunca han aceptado Su Sacrificio provisto, el Señor Jesús, como su Salvador, no le conocen? Uds. pudieran pensar intelectualmente que le conocen. Pero un hombre no puede ver a Dios hasta que nazca de nuevo. *Ver* no significa... Uds. no ven con sus ojos; Uds. miran con sus ojos. *Ver* es: “Entender” Uds. lo miran directamente y dicen: “Yo no lo veo”; Uds. quieren decir que no lo “entienden”. Uds. nunca sabrán de lo que estamos hablando hasta que nazcan de nuevo. Si nunca han tenido esa experiencia, con sus rostros inclinados, y sus ojos cerrados, ¿levantarían su mano y dirían: “Hermano Branham, recuérdeme en oración esta noche; yo creo que estamos recibiendo nuestro último Mensaje; el día está pasando rápidamente; y yo veo que es verdad lo que Ud. ha dicho de la Biblia, porque yo he leído la Biblia; creo que es la hora en la que debemos venir ahora; y, por lo que a mí respecta, yo estoy tomando mi posición ahora por Cristo”?

¹⁸² Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios le bendiga, a Ud. Qué bueno. ¡Allá en el balcón, las

algo que pudiera cambiar su naturaleza, para hacerlo comprender que él está errado. Algo tiene que sucederle al cerdo, primero.

⁶⁰ Esa es la razón que los así llamados Cristianos muchas veces se revuelcan en el lodo, regresando al pecado, es porque... Uds. pudieran lavar a una cerda, y pintarle sus uñas, ponerle “manicura” en los labios. Eso—eso lo dije erradamente, lo que sea que se llame. Colorete de los labios, ¿no es, o algo así? Yo me confundo con todas esas cosas. Pero Uds. saben lo que es. Uds. le ponen colorete de los labios a una cerda, y—y, Uds. saben, háganle las otras cosas a ella, y ella volverá directamente al cieno, y se revolcará otra vez. ¿Por qué? Ella es una cerda para empezar. De la única manera que Uds. alguna vez la harán que sea diferente, es cambiando su naturaleza.

⁶¹ Esa es la única manera que un hombre o una mujer alguna vez se pueden alinear con Dios, es cambiando su naturaleza, ser limpiado, morir al hombre viejo de pecado, y nacer de nuevo por el Espíritu de Dios. Y, eso es, Cristo es el Espíritu de Dios, y Cristo es la Palabra. Entonces testifica con la Palabra. Esa es de la única manera que ellos alguna vez lo lograrán.

⁶² Miren, Abraham estaba buscando una Ciudad cuyo Arquitecto y Constructor era Dios. Y hoy en día nosotros somos peregrinos, extranjeros, buscando una Ciudad cuyo Arquitecto y Constructor es Dios. ¡Miren! Abraham, antes que él lo supiera, había algo como un instinto en él, que él buscaba la Ciudad.

⁶³ Hoy, caminando con mi esposa, yo estaba diciendo: “Un lugarcito hermoso situado aquí en la colina, que quizás hace trescientos años era un bosque hermoso con pinos altos. El hombre entró y los cortó, contaminando los ríos. Hubiera sido un lugar hermoso para vivir aquí”. Sí, pero uno mira, él construyó casas. Luego empezaron a multiplicarse. El pecado y la violencia empezaron a entrar. Hollywood se mudó cerca a él, lo introdujo por medio de la película, por medio de la televisión. Por... Y ahora, ¡está contaminada, pecaminosa, toda ciudad!

⁶⁴ Y seguramente, siendo que la gente, algo está dentro de ella que le gusta vivir juntos como vecinos, y ser justos, ¡seguramente hay una Ciudad en alguna parte! ¡El abismo otra vez llamando al Abismo!

⁶⁵ Y Abraham vio las ciudades de su día, Ur de los caldeos. Y él sabía que porque había algo dentro de él llamando, había una Ciudad que era diferente, cuyo Arquitecto y Constructor era Dios. Y Dios vio eso en Abraham, y le dijo: “¡Sepárate ahora, sal fuera!”

⁶⁶ Miren, Abraham, una cosa que quiero que Uds. se fijen, él obedeció la Palabra de Dios al pie de la letra.

⁶⁷ ¡Siempre recuerden eso! Ese es mi Mensaje. Uds. deben obedecer la Palabra. Y sabiendo... Todo lo que es contrario a Ella, déjenlo en paz. Se pudiera mirar bien, pero no razonen contra la Palabra de Dios.

⁶⁸ Esa fue la primera cosa que satanás hizo, fue razonar contra la Palabra de Dios, con Eva. Y ella en ningún momento la dudó. Ella simplemente razonó. Satanás la razonó.

⁶⁹ Y de esa manera ellos lo hacen hoy en día: “¿No es razonable que deberíamos hacer *esto*? ¿No es razonable?” Si es contra la Palabra de Dios, ¡déjenlo en paz! Es la voz de satanás.

⁷⁰ Dejen que la Palabra, si la Palabra está dentro de Uds.... “Si permanecéis en Mí, y Mi Palabra permanece en vosotros, entonces pedid todo lo que queréis”. ¡El Espíritu Santo! “Si permanecéis en Mí, y Mi Palabra permanece en vosotros”, eso es la Palabra hecha carne, “pedid todo lo que queréis y os será hecho”. Esa es la manera. Apártense de todos los credos, de todas las cosas, y aférranse a la Palabra porque es Cristo. Fíjense. Entonces ella misma se manifestará.

⁷¹ Alguien dijo: “Hermano Branham, ¿cómo sabe Ud. esas cosas? ¿Cómo...?”

entraran al arca, mostró que Él es el mismo Dios hoy que puede llamar a Sus animales para que se alejen.

¹⁷⁵ Y si Él puede guiar a un animal por medio del instinto, ¡cuánto más debería la Iglesia de Dios apartarse de estas grandes paredes hechas por el hombre, y doctrinas de las iglesias! ¡Babilonia va a caer uno de estos días! Jehová-Jireh ha provisto para Sí mismo un Lugar de Reposo para Uds. ¡Aléjense volando de las torres del mundo!

¹⁷⁶ ¡Aléjense del encanto de Hollywood! Las iglesias lo están tratando de imitar, brillando. El Evangelio no brilla. Hollywood brilla con encanto. La iglesia grande brilla con educación. Y la Iglesia del Dios viviente resplandece con humildad, y dulzura, y el Espíritu Santo. Hay mucha diferencia entre un resplandor y un brillo.

¹⁷⁷ Él está aquí ahora. Jehová-Jireh se ha provisto para Sí mismo. “Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras”. Si las denominaciones no lo aceptan, Dios puede levantar a Sus hijos de la calle, prostitutas de los hoteles. Él puede levantar todo lo que Él quiera. Pero si Dios ha provisto un Mensaje, hay alguien en alguna parte para recibirlo. ¡Jehová-Jireh! El Señor proveerá para Sí mismo un Mensaje. El Señor proveerá para Sí mismo un Mensajero. El Señor proveerá para Sí mismo, a Su propia manera, las señales para la Iglesia; no uniéndose, ni poniendo sus nombres en los libros.

¹⁷⁸ Hoy día oímos tanto acerca de decisiones, tantas decisiones. ¿De qué sirve apilar rocas si Uds. no tienen un albañil allí que las corte y los forme en hijos e hijas de Dios? ¿De qué sirve tener enormes denominaciones edificadas por los miles, si alguien no está allí con la Espada cortante de Dios de dos filos para darles forma en hijos verdaderos de Dios? Vale más dejarlos allá donde están. ¡Amén! Dios (no un metodista, no un bautista, ni un católico), Dios se ha provisto para Sí mismo un Cuchillo para dar forma a los hijos de Dios, los hijos de Dios ¡Amén! *Jehová-Jireh*: “El Señor proveerá para Sí mismo”. ¡Y Él lo ha provisto! Créanle, y vivan.

Inclinemos nuestros rostros por un momento.

para edificar el altar. ¿De dónde vino? No fue una visión; sangró. Una visión no sangra. ¡Aleluya! ¡Jehová-Jireh se había provisto Él mismo un sacrificio!

¹⁷¹ Cuando Dios es tomado en Su Palabra, Él es capaz de proveer todo lo que Él necesita. Dios, Jehová-Jireh, todavía es Jehová-Jireh. Esta noche Él ya tiene provisto un sacrificio. Tiene provista una Iglesia. Él tiene provisto un Mensajero, el Espíritu Santo. Él está aquí ahora, Jehová-Jireh. El Señor se ha provisto Él mismo una Biblia, un Espíritu, una Iglesia, un Mensaje, un mensajero. Y la hora está aquí ahora para que la Iglesia sea raptada y llevada al Hogar. Jehová-Jireh proveerá los medios para sacar a esa Iglesia de este mundo, al transformar estos cuerpos débiles nuestros, y llevárselos a la Gloria. ¡Jehová-Jireh! ¿Cómo será, en un día moderno como en el que estamos viviendo, en que estas cosas se cumplirán?

¹⁷² Billy, mi hijo, en donde sea que él esté, y yo, estábamos en India recientemente. Y yo tomé un periódico. Cuando me bajé del avión, miles estaban parados allí con guirnaldas del... Cuando llegamos al motel Taj, ellos tenían un periódico allí, en inglés. Y vi un gran artículo en el que decía: “Debe ser una señal de que el terremoto terminó”. ¿Qué pasaba? Bueno, como unos tres o cuatro días antes del gran terremoto del cual Uds. leyeron, todos los pajaritos que vivían en las rocas...

¹⁷³ En India, ellos no tienen cercas como las que tenemos en California, en los Estados Unidos. Ellos hacen sus cercas de rocas que recogen. Y los pajaritos construyen sus nidos en ellas. Y todos los pajaritos, un par de días antes que el terremoto viniera, se alejaron de las paredes volando. Y al atardecer... o mejor dicho, al mediodía, cuando hacía calor, las ovejas y el ganado se paraban bajo la sombra de la pared y de las torres, para cubrirse del sol ardiente.

¹⁷⁴ Pero por dos días, el ganado y las ovejas no se acercaron a la pared. Ellos se quedaron en medio del campo y se apoyaron unos contra otros, para ayudarse. Entonces vino el terremoto y derrumbó esas paredes. Y luego los pajaritos empezaron a regresar, el ganado, del campo. ¿Qué era eso? El mismo Dios que pudo llamar a las ovejas y al ganado, y a los pájaros, para que

⁷² Esto, lo que Uds. ven aquí en la reunión, son cosas pequeñas. Cualquiera que viaja aquí en las reuniones, sabe eso. El Espíritu Santo revela cosas que suceden, semanas y meses antes de tiempo. Y pregúntele a cualquiera si alguna vez ha fallado. No pueden fallar. ¿Ven? “¿Cómo lo sabe Ud.?”. Porque es una promesa de la Palabra, y la hora está aquí. Se tiene que cumplir. Miren, yo no sé, serán muy pocos, una minoría, que lo creará, pero se tiene que manifestar de todas maneras. Y, ¿se fijaron Uds.?, que pasa desapercibido de la gente, y pasa y se cumple antes que lo reconozcan. Siempre es de esa manera.

⁷³ A Uds. gente católica, ¿saben lo que hizo su iglesia? Porque Juana de Arco era una—una verdadera santa de Dios, hacía milagros de Dios, profetizaba de Dios... Y Uds. la llamaron bruja y la quemaron en una hoguera; y ella clamando por misericordia, y Uds. la quemaron en una hoguera. Cientos de años después, se dieron cuenta que estaban errados; entonces Uds. hicieron de ella una santa. Ella pasó desapercibida entre Uds., y Uds. no la conocieron.

Elías pasó por allí, y ellos no lo conocieron. “¡Un viejo charlatán!”

⁷⁴ Cristo pasó entre ellos; ellos no lo conocieron sino hasta después de Su muerte, entierro y resurrección. Dios lo hace así. Y absolutamente engaña al incrédulo. Y demostró... Él dijo: “Yo lo escondí de los ojos del sabio y del entendido, y lo revelo a los niños que quieren aprender”. Cristo le dio gracias a Dios por hacer eso. ¿Ven?

¡Humíllense! ¡Créanlo! Prueben la Palabra.

⁷⁵ Jesús dijo: “Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la Vida Eterna, y ellas son las que dan testimonio de Mí. Uds. deberían haber conocido la hora”. Dijo, les dijo a los fariseos: “Hipócritas, que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales del tiempo, no podéis! Pues si Uds. me hubieran conocido, hubieran conocido Mi día”. Pasó desapercibido allí entre ellos, no lo supieron hasta que se había ido. Fíjense, miren, ¡la Palabra siendo tan importante!

⁷⁶ Y fíjense en otra cosa mientras estamos en ello: Lot. Jesús, Él mismo dijo: “Acordaos de la mujer de Lot”. Si la Palabra no es tan importante, si el razonamiento está bien; cuando ese Ángel le dijo a Lot y a su familia: “Huye a Zoar, ¡pero no mires hacia atrás!”. Y la mujer de Lot, en una cosita insignificante como el voltear y mirar hacia atrás, pero era contrario a la Palabra, ella se convirtió en una columna de sal.

⁷⁷ Entonces Uds. dicen: “¡Diciéndole a las mujeres acerca de cortarse su cabello, y de usar ropa...!” ¡Dios les dijo que no lo hicieran! Uds. sigan la Palabra. Lot tenía, sin duda, una buena mujer, pero ella no siguió el

mandamiento de la Palabra. Lot... Eva era una buena mujer, pero no siguió el mandamiento de la Palabra; sólo razonó un poquito con ello.

⁷⁸ “¿No es razonable, hermano Branham, que deberíamos hacer *esto*? Yo soy un ciudadano americano, yo—yo tengo derecho a hacer lo que quiera. Ese es mi privilegio americano”. Es su privilegio americano, pero no su privilegio Cristiano. Pues como Cristiano Ud. es una oveja, y una oveja renuncia a sus derechos. Se queda quieta y les permite que le quiten todos los derechos que tiene. Pero una cabra arma un escándalo al respecto. Eso es correcto. Pero una oveja renuncia a sus derechos. Y un Cristiano siempre renuncia a sus derechos nacionales si son contrarios a sus derechos Cristianos.

⁷⁹ La mujer de Lot solamente miró hacia atrás. [El hermano Branham truena su dedo—Ed.]; y ¡con eso bastó! Miren, ¿qué hizo eso? Nos dice aquí en Abraham, y Lot, que la cosa que ellos hicieron allí fue un ejemplo. Y nosotros no podemos apartarnos de ello.

⁸⁰ Hebreos, el capítulo 11, dice: “Estas cosas fueron puestas para nuestro ejemplo. Por tanto, teniendo en derredor nuestro tan grande número de testigos, despojémonos de todo pecado”. ¿Qué es pecado? ¡Incredulidad! “Todo pecado, toda incredulidad de la Palabra de Dios, que nos asedia”.

funda y sacó el cuchillo grande; y lo afiló unas cuantas veces, mirando hacia arriba al cielo.

¹⁶⁶ “Él tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció sabiendo que lo había recibido como uno de entre los muertos; plenamente convencido que si Dios lo dijo así, para que él lo hiciera, Él lo podía levantar de entre los muertos”. Ese es Abraham, y esa es su Simiente después de él. Si esa fue la simiente natural, ¿qué debería ser la Simiente real? ¡No dudando! Lo que Dios dice, ¡Dios lo hará! Sabiendo que él estaba plenamente convencido que lo que Dios había prometido Dios era poderoso para hacerlo.

¹⁶⁷ Afiló el cuchillo; los ojitos oscuros de Isaac observaban ese cuchillo filoso a medida que pasaba sobre la piedra. Extendió su mano; quitó sus rizos de su cara, haló hacia atrás su pequeña barbilla. Levantó su mano, las lágrimas corriendo por su cara *así* sabiendo, ¡y él no dudó de la promesa de Dios! ¡Levantó su mano para degollar a su propio hijo!

¹⁶⁸ Y cuando lo hizo, la voz de Dios lo llamó, y le agarró la mano, dijo: “¡Abraham! ¡Abraham, detén tu mano! Yo sé ahora que tú me amas”. ¿Qué estaba Él haciendo? Dando un testimonio a la Simiente de Abraham después de él. “¡Detén tu mano, no le hagas daño a este muchacho! Yo sé que me amas”.

¹⁶⁹ Y en ese momento, Abraham oyó algo detrás de él. Y miro, y allí estaba un carnero (ese es una oveja macho) trabado por sus cuernos en los zarzales y arbustos. Y Abraham fue y agarró el carnero, y lo mató, en lugar de su hijo.

¹⁷⁰ ¿De dónde provino ese carnero? Él estaba a cien millas de la civilización. Pues, las bestias salvajes lo hubieran matado si hubiera estado allí en lo remoto. Seguro que sí. Es un—es un animal doméstico. ¿De dónde vino? Y, aparte de eso, él estaba muy arriba en la cumbre del monte, donde no hay grama ni agua. Y Abraham recogió piedras todo alrededor de donde estaba,

alzó su cabeza y vio el monte todavía a lo lejos. Él debe haber estado como a unas cien millas alejado de la civilización, muy metido en el desierto. Miren, escuchen, y fíjense bien.

¹⁵⁹ Entonces él tomó la leña y la puso sobre la espalda de Isaac, la cruz, el Hijo de Dios años después. E Isaac cargó la leña hasta arriba del monte, en la que él se iba a acostar para un sacrificio. ¡Tipificado de antemano!

¹⁶⁰ Si Dios tipificó eso de antemano al pie de la letra, mujer de Lot, no voltees y mires atrás hacia las cosas del mundo. Todos esos tipos y sombras son perfectos. ¿Ven? Acuérdense de Eva. Acuérdense de la mujer de Lot. Acuérdense de Lot mismo. Uds. hombres. Recuerden que Adán cedió ante su esposa; Lot, de la misma manera. Tengan cuidado. Yo sólo les estoy diciendo a Uds. como un hermano. Es más tarde que lo que piensan.

¹⁶¹ Fíjense bien, el pequeño Isaac subiendo el monte. Y él se puso sospechoso. Él miró alrededor, y dijo: “Padre mío”.

Y él dijo: “Heme aquí, hijo mío”.

¹⁶² Él dijo: “He aquí la leña. Y he aquí todo el... todo, el fuego; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?”

¹⁶³ Escuchen a ese anciano padre, sin un temblor en su voz, él dijo: “Hijo mío, Dios proveerá para Sí mismo el holocausto”. Su único hijo yendo al matadero, pero sin embargo ese corazón fiel había sabido que Dios no pudo mentir.

¹⁶⁴ ¡Esa es la Simiente de Abraham hoy en día! “¿Cómo puede ser, hermano Branham?” ¡Dios proveerá para Sí mismo! “¿Cómo lo va hacer Él?” Yo no sé. Pero, ¡Él es Jehová-Jireh!

¹⁶⁵ Subió arriba del monte, rodó las piedras. Puso la leña sobre las piedras, y la encendió con el fuego. Dijo: “Isaac, hijo mío, date la vuelta”. Él tomó la cuerda de alrededor de la cintura y sus pies. Isaac, obediente, como lo fue Cristo hasta la muerte. Lo acostó sobre piedra. Extendió su mano hasta su

⁸¹ Venimos contra algo, decimos: “Bueno, ellos predicán eso, que eso fue...” ¡No hagan eso! Hagan exactamente lo que Dios les dijo que hicieran. ¡Quédense con Ella, al pie de la letra!

Dicen: “No tienen ninguna importancia”.

⁸² Muy bien, la única cosa que puedo decir es lo que dice la Palabra. Y Jesús estrictamente dijo eso: “Acordaos de la mujer de Lot”. Ella solamente se volteó para mirar por encima de su hombro. Eva solamente se detuvo un momento. Eso es todo lo que ella hizo. La mujer de Lot simplemente miró hacia atrás. Y si... Dios volvió a la mujer de ese hombre justo, Lot, una estatua de sal, sólo por una cosa pequeñísima, sólo desobedeciendo Sus mandamientos lo suficiente como para simplemente mirar hacia atrás y ver de qué se trataba todo ese fuego, y ella se convirtió en una estatua de sal, y aún está allí hoy en día como un ejemplo de que Dios dice en serio lo que Él dice.

⁸³ ¡Oh, si la verdadera fe pudiera anclarse en el pueblo! “La fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios”.

⁸⁴ Eva se detuvo por un momento. Eso es todo lo que ella tenía que hacer. Satanás la tenía a ella capturada, y sólo razonó con ella. “¿No es razonable? Si la hermana *Fulana de tal* puede hacer eso, ¿no lo puedes hacer tú también? Ella es la esposa del pastor” A mí no me interesa quién sea ella, o quién sea él. Si es contrario a la Palabra, no lo escuchen. ¡Sigan directamente hacia adelante! ¡Ejemplos!

⁸⁵ De esa manera lo hizo Abraham. ¿Cuánto razonamiento piensan Uds. que la—la ciencia médica de aquel día le pudo haber dado a él, de que no iba a tener ese bebé? ¿Y qué de cuando él tenía setenta y cinco? Luego lo encontramos, cuando tenía cien años, que él todavía lo creía más firmemente que lo que creyó en primer lugar; tenía veinticinco años para seguir edificando más fe sobre ello. Me gusta eso. Sí, señor.

⁸⁶ Luego deseo llamarles su atención a algo más antes que sigamos más adelante. ¿Se fijaron? Yo—yo espero que lo hayan captado. Sobre ese pacto

siendo confirmado, al escribir ese pacto y rompiéndolo en dos, ¿lo captaron? Levanten sus manos si lo captaron, si captaron lo que significaba. El pacto se escribió, fue roto; Dios tomando la manifestación de la trinidad, haciéndola una, partiéndolo en dos, llevándose el Cuerpo a lo Alto, y enviando de regreso el Espíritu Santo para que viva en la Iglesia, para que produzca la misma cosa que *ese* Cuerpo produjo, como una Esposa, Novia; el mismo Espíritu, la misma obra, la misma doctrina, todo exactamente de la manera que Él lo tenía, la misma señal: “Jesucristo el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”. ¡Fíjense bien!

Pudiera ser que por casualidad esté sentado aquí un judío.

⁸⁷ ¿Ven?, Dios hace esas cosas, y va entre la gente y ellos sin embargo no lo captan.

⁸⁸ Como yo estaba explicando acerca del porqué las mujeres velan sus rostros cuando se casan. ¿Por qué? Pueda que ellas no entiendan eso. Pero lo que ellas están haciendo, es que están reconociendo que son un cuerpo, ellas no tienen cabeza, el hombre es la cabeza de ellas. Es por eso que Rebeca se veló. Y esa es la razón que la Iglesia debería velarse y rendirse a Cristo, porque Él es la Cabeza, y Él es la Palabra.

⁸⁹ Miren, el judío, el *Yom Kippur*, cuando ellos toman la comunión, o la Pascua, cualquiera sabe, que es un judío, sabe que debajo de la cubierta hay un pedazo partido de kosher. Y no hay un judío que yo conozca, que yo le haya hablado, que pueda explicar la razón de ese pedazo partido de kosher. Bueno, aquí está, en la confirmación del pacto, el cuerpo partido de Cristo, cuando Él “partió” a Dios del hombre; Él era ambos, Dios y hombre. Y cuando Él se llevó arriba al Espíritu... Y Jesús dijo: (escuchen): “En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en el Padre, el Padre en Mí; Yo en vosotros, y vosotros en Mí”. ¡Es Dios en Su pueblo! ¡El mismo Dios!

⁹⁰ Él lo representó allí, donde hablamos anoche. Dios descendió, en mayúscula S-e-ñ-o-r, Jehová-Jireh, Jehová-Rapha, Jehová-Manasés, Elohim, el Todosuficiente, el Fuerte, el que tiene Pechos, todos Sus títulos y todo,

que tú tienes que Yo cumpliere Mi Palabra, sube allá y destrúyelo. Yo todavía te voy a hacer un padre de naciones por medio de este niño”.

¹⁵⁴ “Y Abraham”, dice, “no dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios”. Él sabía que lo había recibido como uno de entre los muertos. Sabía que si Dios así lo prometió, Él lo podía levantar de entre los muertos.

¹⁵⁵ ¿Y luego somos la Simiente de Abraham? Y un solo pequeño error teológico se puede presentar en el camino, y para ser popular con el resto de los hombres y las mujeres, Uds. van al lado de él en lugar de quedarse con la Palabra. ¡Debería darles vergüenza! Alguna gran organización, ¿qué significa eso para Dios? ¡Él la arrasará así! [El hermano Branham truenas sus dedos—Ed.] Él está alejado de eso, ha estado desde que ellas se organizaron, cada una de ellas, y siempre estará. No a los individuos allí adentro, sino al sistema organizacional, está en contra de Dios. Toda iglesia que está organizada es la madre.... o mejor dicho, es una hija de la organización católica. La Biblia así lo dice, Apocalipsis 17: “La antigua ramera, y sus hijas rameras”. Exactamente correcto.

¹⁵⁶ Nosotros la tenemos sentada aquí ahorita mismo sobre nuestra nación. ¡Se deberían avergonzar Uds. finos demócratas que vendieron sus primogenituras! Muy bien, dejaremos eso en paz, hasta que yo regrese. Fíjense bien. Se me está haciendo tarde. ¿No significa su Cristo más para Uds. que su política? Uds. deberían hacer lo que dijo Abraham Lincoln. Muy bien. Fíjense bien a medida que avanzamos.

¹⁵⁷ Miren, Dios dijo: “Lleva a ese muchachito, llévalo allá arriba del monte”. Miren, ¿quieren saber si Abraham era o no un hombre joven? Él viajó tres días de camino con el muchacho, con la leña, con el siervo y el asno. Miren, cualquier hombre, un hombre ordinario... Yo solía patrullar líneas de alta tensión, solía caminar cuando yo era un guardabosque; y puedo caminar fácilmente treinta millas al día. Y tenemos lo que llamamos “vehículos a gasolina”. Pero aquellos hombres, su único medio de transporte era a pie, o cabalgar en un asno. Y allí estaban ellos con un asnito lento; y nosotros lo podemos superar caminando. Y allí estaba él, a tres días de camino, y luego

ni siquiera podía oírlos. Y ella flotó por encima del monte más alto, y pereció todo que estaba fuera del arca.

¹⁴⁹ Dios probando a Noé, para ver si él trataría de salirse por la ventana o algo así, después de que Él ya le había hecho la promesa. ¡Noé esperó!

¹⁵⁰ ¡Eso es! Cuando Uds. tienen la promesa, y saben que es una promesa, ¡quédense con ella! Abraham tenía que ser probado. ¡Quédense con la promesa!

¹⁵¹ Miren, ellos recibieron su última señal. Entonces sus cuerpos fueron cambiados. E inmediatamente el pequeño Isaac apareció en la escena, un niño encantador judío. Me imagino que después de sus ocho días, él fue circuncidado. Cómo es que esa madre joven de cien años de edad... Cómo es que Abraham, de cien años de edad... o mejor dicho, ella de noventa, y él de cien, cómo ellos han de haber estado alrededor de sus veinte, regocijándose. Ese niño, ¡cuán dulce era él!

¹⁵² Y Uds. saben, Dios dijo: “Mira, para darle a saber a la gente en los días que viene (la Simiente de Abraham), para darle a saber a tu Simiente que Yo cumplo Mi promesa a cualquier hombre que se aferra a Mi Palabra, Yo voy a darle a él una prueba”.

¹⁵³ Cuando el muchachito tenía como unos catorce años, me lo imagino con cabello un poco despeinado y ojitos hermosos. ¡Oh, qué felices eran ese padre y esa madre! Uds. saben cómo Uds. padres son con sus hijos, su único hijo. Entonces Dios le dijo a Abraham... Mire, Él no le dijo a Sara, porque Sara era el vaso más frágil. Y entonces Él dijo: “Abraham, quiero que tomes a este muchachito que te di, por el medio del cual te voy a hacer padre de muchas naciones, y quiero que lo lleves arriba del monte que te voy a mostrar esta noche en una visión, y allí mávalo”. Él iba a destruir la única esperanza que había para que él fuera padre de naciones, para que Dios cumpliera Su Palabra; Dios dijo: “Yo te hice un padre de naciones”. Él había estado esperando todos esos años, al grado que ya tenía cien años de edad, ciento catorce años de edad. “Y aquí está el muchachito ahora, y la única evidencia

manifestado en un cuerpo humano que comió comida de humano, y desapareció de su vista. ¡Dios!

⁹¹ Y Jesús, cuando Él vino, Él dijo: “Como fue en aquel día, así será”. Dios...

⁹² Eso es el kosher partido debajo de la cubierta, el pedazo partido; no lo que ellos toman, sino lo que está partido. ¿Por qué no lo entienden ellos?

⁹³ Fue de la misma manera como cuando Jesús tomó los—los pergaminos y empezó a leer. Él leyó parte del versículo, y dejó el resto de ello, porque eso era sólo para Él para ese día. El resto del versículo pertenecía a Su segunda venida.

⁹⁴ Esa es la razón que los judíos no entienden eso, es porque ellos tenían que ser cegados. Ellos no vieron a su Mesías, y sin embargo Él estaba allí. Y cada vez que ellos toman su—su Pascua, allí está otra vez el kosher partido, y no lo saben.

Yo le pregunté a un rabí. Él dijo: “Nosotros somos enseñados a hacer eso”.

Yo dije: “¿Por qué lo hace Ud.?”

Él dijo: “Yo no sé. Nadie más sabe”.

⁹⁵ ¿Ven? Una mujer se vela su rostro, sin embargo ella no lo comprende. En lugar de venir y dejar que su esposo sea su cabeza, ella es la cabeza del esposo. Eso es perversión. Miren, esa es la actitud americana.

⁹⁶ Pero eso es, el kosher partido. Luego otra vez nos fijamos, quiero que noten, respaldando ahora antes que lleguemos a la parte verdadera de la cual queremos hablar esta noche.

⁹⁷ Anoche, ¿recuerdan Uds.?, que cuando Abraham... El pacto fue hecho con Abraham y con su Simiente después de él. Miren, hubo una Simiente

natural de Abraham, por medio del acto de fe que produjo eso; pero la Simiente real de Abraham era Cristo, la Biblia... el cual era la Simiente real de Abraham.

⁹⁸ Ahora fíjense. Abraham, antes de la destrucción de fuego en su día, hubo una señal hecha a Abraham, a su grupo elegido. Y esa fue que Dios descendió en la forma de un hombre, volviendo Su espalda hacia la tienda. Y Jesús vino y dijo que sería la misma cosa al final de la edad. Miren, eso fue Abraham.

⁹⁹ Entonces su simiente natural, cuando vino el Mesías... Y Simón vino a Jesús, y Él le dijo que su nombre era Simón, y que él era el hijo de Jonás, conociendo el secreto de su corazón. Le dijo a Felipe... o mejor dicho, a Natanael, a quien Felipe llevó: “Yo te vi cuando estabas debajo de la higuera”. Le dijo a la mujer en el pozo: “Tú haz tenido cinco maridos”; y ella dijo: “Señor, me parece que Tú eres un profeta”. ¿Ven?, al final de la simiente natural de Abraham ellos recibieron esa señal.

¹⁰⁰ Y fue predicho por Él mismo, la Simiente real, Cristo, que la Simiente real, al final de sus días, recibirían la misma cosa. Miren, espero que lo captemos.

¹⁰¹ Lo cambió... Fíjense, Dios cambió el nombre de Abraham. Es mejor que deje eso. Cuando regrese para un avivamiento con más tiempo, entraremos en eso. Él tenía que cambiar el nombre, de su nombre terrenal, a un nombre dado por Dios.

¹⁰² Uds. dicen: “¿Qué tiene que ver el nombre de un hombre en todo eso?” ¡Oh, hermano, si tan sólo supiera! Pues, ¡algunos de estos nombres modernos que tenemos! Yo no los quiero nombrar, porque heriría sus sentimientos. Pero Dios tiene nombres que significan cosas, cambia todo el curso. Oh, Uds. dicen: “¡Tonterías!”

¹⁰³ ¿Qué acerca—qué acerca de Jacob? Antes que él llegara a ser un príncipe delante de Dios, su nombre tenía que ser cambiado de Jacob a Israel.

¹⁴³ Me imagino que Noé dijo.... Él entró al primer piso, subió al siguiente piso (los pájaros), y de las cosas que se arrastran al siguiente oficio. De justificación a santificación (los pájaros), luego de allí él entró al bautismo del Espíritu Santo, donde estaba la ventana donde la luz podía entrar. “Yo me subí en lo Celestial, me senté”. Dijo: “Muy bien, familia, Uds. que han entrado aquí conmigo, en la mañana... Se está haciendo tarde esta tarde ahora. Miren, Dios cerró la puerta allá abajo. En la mañana, habrá oscuridad por toda la tierra. En la mañana, las lluvias empezarán a caer y el arca flotará, y Dios acabará—acabará con cada uno de esos pecadores crueles que ha descreído el Mensaje”. Todos ellos estaban esperando.

¹⁴⁴ A la mañana siguiente se levantaron, miraron hacia afuera; estaba bonito y brillante. Él entró en el arca. (¿Cuántos saben el día en el que él entró?) El día diecisiete de mayo, cuando Noé tenía seiscientos años de edad. El día diecisiete de mayo, la Biblia así lo dice. Y cuando él entró, después que el día diecisiete había pasado, el sol salió tan ardiente como antes había salido.

¹⁴⁵ Me imagino que esos creyentes fronterizos dijeron: “¡Aah! ¡Les dije que no había nada en eso! ¿Por qué todos Uds. andan allí alrededor? ¡Apártense de ese gran charlatán!”.

“Bueno, me imagino que eso estaba correcto”.

¹⁴⁶ Pero, (¿Ven?), hay una línea divisoria que está trazada entre creer e incredulidad. Y Uds. vienen o a un lado o al otro. Y hay un tiempo cuando Uds. reciben su último llamado.

¹⁴⁷ Así que, al segundo día qué desaliento fue eso para Noé y su Iglesia, cuando él les había dicho que Dios iba a destruir al mundo, pero, ¿saben Uds. cuánto espero? Él esperó siete días; nada sucedió. ¡Probando!

¹⁴⁸ Luego al octavo día, hubo oscuridad por toda la tierra, grandes gotas comenzaron a caer desde el cielo, el agua empezó a caer a cántaros, las fuentes fueron rotas. Las calles se llenaron de agua. La gente tocó la puerta, pero Noé

¹³⁷ Allí estaba él, Noé obedeciendo a Dios. No importaba lo que el mundo decía. Él le hizo caso a Dios; él era un profeta. Él entró en el arca, y Dios cerró la puerta detrás de él.

¹³⁸ Miren, me puedo imaginar a algunos de los creyentes fronterizos, que se sentaron allí y escucharon el mensaje de Noé, y estaban a una distancia, Uds., saben, ellos dijeron: “¿Saben qué?, puede que ese anciano haya tenido razón. Vayamos allá y quedemos alrededor. Él dijo: ‘Va a empezar a llover cuando esa puerta se cierre’. Dios le dijo que Él cerraría la puerta, que iba a llover. Vayamos allá y parémonos alrededor. Y si empieza a llover, tocaremos la puerta. Porque él es un anciano de corazón bondadoso, él abrirá la puerta”.

¹³⁹ ¿Ven Uds.?, algunas veces Uds. están mirando al mensajero en lugar del Mensaje. Dios cerró la puerta. No importa cuán bondadoso de corazón era Noé, fue Dios el que cerró y el que abrió, lo que Él desee”.

¹⁴⁰ “Hermano Branham, hay un hombre sentado allí en la esquina. Vaya allá y sánelo; nosotros creeremos en sanidad Divina”. Ese es el diablo.

¹⁴¹ Es el mismo que dijo cuando ellos le pusieron un trapo en el rostro y lo golpearon en la cabeza, en el tribunal, y dijeron: “Si Tú eres Profeta, dinos quién te golpeó ahora. Nosotros lo creeremos”. Él no hace payasadas para nadie. “Si Tú eres el Hijo de Dios, convierte estas piedras en pan”. ¿Si es que Tú eres!” Él podía haberlo hecho. Pero Él no hace payasadas para nadie. “Si Tú eres el Hijo de Dios, desciende de la cruz”. El clérigo es el que estaba diciendo eso. ¿Ven? Él no payaseó para nadie.

¹⁴² Él sólo hizo lo que el Padre le mostraba, y nada más. Eso es lo que Él dijo en San Juan 5:19: “No puede el Hijo hacer nada por Sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre”. Allí lo tienen. Fíjense bien.

“Iremos allá y nos pararemos alrededor del arca, y si empieza a llover....”

¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”—Ed.] Seguro. Pablo; a Saulo se le tenía que cambiar su nombre por Pablo. ¡Oh, cuántos pudiéramos nombrar, y decir que Dios cambió su nombre! Abram a Abraham, Sarai a Sara, cambiándoles el nombre. ¡Oh, hermanos! ¡Qué bendición entrar en una iglesita con un grupo elegido, y empezar a enseñar eso, ver los aleluyas en el corazón, cuando Uds. ven lo que Dios hace!

¹⁰⁴ Miren, anoche estaba explicando sobre “entre líneas” y “confirmándolo”. Quiero poner énfasis otra vez antes de entrar a mi texto. Que Dios cambió a Abraham de ser un hombre anciano, arrugado, él y Sara, de nuevo a ser una pareja joven; cambió sus cuerpos físicos antes que ellos pudieran recibir al hijo prometido. La última señal que ellos recibieron fue la manifestación de Dios en carne, que podía conocer los pensamientos en el corazón de una mujer detrás de Él, en la tienda. Y la siguiente cosa fue que el cuerpo de ellos fue cambiado. Miren, anoche se me estaba haciendo tarde, y podía sentir algunas preguntas con respecto a eso. Quiero hacerlo aún más claro.

¹⁰⁵ Miren, la prueba de eso fue que cuando ambos emprendieron esa larga jornada, ellos absolutamente habrían sido cambiados. Y la Biblia dice: “Ambos eran de edad avanzada. Y el cuerpo de Abraham estaba como muerto, y la matriz de Sara estaba muerta”. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”—Ed.] Sabemos que estaban muertos, pero Dios los cambió. Miren, para probarles a Uds. que Él los cambió, primero, ¿por qué ese rey filisteo (o mejor dicho, no un... sí, creo que era filisteo), se enamoró de Sara, una mujer anciana? Y ella era de hermoso aspecto.

¹⁰⁶ Otra cosa. Cuando Isaac nació, y Sara y Abraham de edad avanzada, listos para morir, luego siguieron viviendo, e Isaac se casó cuando tenía cuarenta años de edad; Sara murió. Y Abraham se casó con una mujer, Cetura, y tuvo cinco... seis hijos, creo que fueron, aparte de las hijas, después de eso; y aquí, hacía sesenta años, ¡él estaba como muerto! C-e-t-u-r-a, Cetura. Él se casó con Cetura cincuenta o sesenta años después de eso, y tuvo seis hijos

aparte de sus hijas; y sesenta años antes, él estaba como muerto. ¡Aleluya! ¡Ahí lo tienen! La promesa de Dios es segura. ¡Amén! ¡Oh, yo amo eso!

¹⁰⁷ ¡Estar a solas uno mismo y leer! Hoy estaba allá en el bosque, leyendo. Recibí una cosita que quiero explicar.

¹⁰⁸ Israel, el pueblo de Dios, un día estaba allá en Egipto, vendidos a esclavitud, y ellos no podían evitar el estar allá. El gran plan predestinado de Dios los envió allá. Él le había dicho a Abraham que peregrinarían en una tierra extranjera por cuatrocientos años. Y allí llegaron a ser como el resto de la gente, y eran esclavos. Si el—si el egipcio quería violar a las jóvenes hebreas, no se podía decir nada. Si ellos querían matar a sus jóvenes, ellos los mataban, no se podía decir nada. Ellos eran esclavos. Les arrojaban su pan mohoso. Ellos se comían eso o no tenían nada que comer; si se quejaban, ¡los mataban! ¡Qué lugar para el pueblo de Dios!

¹⁰⁹ Pero un día (¡aleluya!), Dios recordó Su promesa a Abraham. ¡Gloria! Miren, estoy empezando a sentirme religioso otra vez. Fíjense bien. Dios recordó Su promesa a Abraham. Y Él ungió a un profeta, con una Columna de Fuego sobre él, y él fue a la tierra y les empezó a recordar de la promesa de Dios que no podía fallar. Y Dios estaba presente para vindicar Su Palabra. Correcto. Él les dijo de una tierra que fluía leche y miel; Dios se la había dado. Ellos salieron de Egipto marchando, en la fuerza del testimonio de ese profeta con la Columna de Fuego sobre él, porque él fue enviado. Y Dios había probado que estaba con él.

¹¹⁰ Ahora, cuando ellos llegaron a un lugar llamado Cades-Barnea... En un tiempo ese fue la silla del juicio del mundo, Cades-Barnea. Y allí ellos tuvieron un guerrero entre ellos, llamado Josué. Y la palabra *Josué* en hebreo, significa: “Jehová-salvador”. Y Josué, el gran guerrero... Miren, recuerden: ellos nunca habían visto esa tierra, únicamente habían oído de ella. ¿Ven Uds. el tipo ahora? Ellos únicamente habían oído de la tierra. Habían dejado todo para ir a esta tierra, porque la Palabra del Señor había sido traída a ellos, y les confirmó que ellos iban en su camino a esa tierra. ¡Qué tipo de la Iglesia! En su camino, sin saber nada al respecto, ninguno de ellos había estado allí. Pero

¹³⁰ Puedo oír a Noé decir: “¡Dios lo dijo! Y si Dios dijo que iba a ser así, Él es Jehová-Jireh, Él puede proveer agua allá arriba. ¡Dios lo dijo! ¡Dios lo dijo! ¡Va a suceder, de todas maneras! Alguien dijo....

¹³¹ Por ejemplo, Uds. tomen a un hombre muriéndose con cáncer, una sombra de hombre, aquí está él; al año siguiente él es un buen hombre saludable, ¿cómo sucedió eso? Lo pusieron en la parte de atrás... Yo tengo cientos de estos testimonios. Un hombre murió, un doctor firmó una declaración: “Él está muerto; ha estado muerto horas tras horas”. Y Dios dio una visión, y él está viviendo ahora. ¿Cómo? No me pregunten eso. Yo no sé cómo. Pero Dios dijo: “Sana a los enfermos, resucita a los muertos, echa fuera demonios”. Eso es correcto.

¹³² Cuando Uds. estén enfermos y Dios pronuncia sanidad, vayan con su doctor, que él les diga a Uds. cuando estén sanos. Él les dará a Uds.... Eso le dará un testimonio a él. Cuando él diga: “Bueno, todo ha terminado”; digan: “¡Alabado sea Dios! gracias, doctor, por sus servicios”, y sigan adelante. ¿Ven? Eso es correcto. Fíjense bien.

¹³³ Miren, Noé, él dijo: “Viene una lluvia a todo el mundo, que los va aniquilar a Uds., gente perversa”.

¹³⁴ “¡Oh, tonterías! Nosotros tenemos nuestras iglesias. Nuestro pastor no nos dice nada así. Ese anciano está mal de la cabeza, construyendo un arca allá. ¿Piensan Uds. que alguien lo creará?

¹³⁵ Un día, Dios dijo: “Yo he oído bastante el escarnio de ellos. Ya estoy listo. ¡Entren!” Y ahí vinieron los animales de dos en dos, el loro macho y la hembra, el gorrión macho y la hembra, el chivo macho y la hembra, la oveja macho y la hembra, el león, el tigre, todo lo que respiraba sobre la tierra, entró en el arca.

Noé dijo: “¡Esa es su última señal!”.

¹³⁶ Y ellos rehusaron creerlo. “¡Ve y vive con tus animales hediondos!”.

Noé). Tomémoslo sólo por un momento. No nos podemos apresurar; no hay necesidad de hacer eso. Y, ¡vaya!, ¿por qué nos estamos apresurando? Yo sencillamente soy lento. Yo—yo no soy como algunos de estos hombres que se pueden parar, que sólo lo pueden traer rápidamente así. Yo—yo—yo soy lento, tengo que esperar hasta que Él me lo dé a mí.

¹²⁵ Miren a Noé, después de que Dios lo tuvo predicando ciento veinte años, allí en medio de un mundo científicamente más grande que el que tenemos hoy en día. Oh, seguro, ellos edificaron pirámides. Nosotros no las pudiéramos edificar. Ellos edificaron una esfinge. Nosotros no la pudiéramos edificar. Ellos embalsamaban cuerpos para hacerlos que lucieran naturales hasta el día de hoy. Nosotros no podemos hacer eso. Ellos tenían colorantes que podían poner en cosas, colores que en cuatro mil años nunca han cambiado. Nosotros no tenemos eso. [Espacio en blanco en la cinta—Ed.] Y demostró que ellos tenían una civilización como esta. Jesús dijo: “Como fue en los días de Noé”. Y Noé, en ese mundo científico, estaba predicando: “¡Una lluvia va a caer del cielo, porque la Palabra de Dios así lo dice!”. Noé era un profeta. Y cuando Uds. vean profetas levantándose, vale más que vigilen, pues juicio está en camino.

¹²⁷ Así que entonces Noé predicó y la gente lo rechazó, se rió en su rostro. Me puedo imaginar a algunos de ellos decir: “Eso no cuadra con nuestra aprobación científica”.

¹²⁸ Me imagino que fue lo mismo como lo es hoy en día. Ellos dicen que: “Gritar y alabar a Dios, y clamar, y esto aquí así llamado vida de ‘santo rodador’ y cosas así, que todo eso es una estimulación emocional”. Eso no cuadra con su aprobación científica, pero cuadra con la Biblia de Dios. Esa es la cosa principal.

¹²⁹ Fíjense bien. Me imagino que salió la ciencia y dijo: “Mira, hombre. Mira, tú estás—tú estás un poco mal de la cabeza. Mira aquí. Yo, nosotros tenemos un radar que podemos disparar hasta la luna o enviar un satélite allá arriba. No hay una sola gota de agua entre *aquí* y *allá*. Mira, ¿de dónde va a venir?”.

Josué, cuando ellos llegaron cerca de la frontera, a Cades, la silla de juicio, donde el juicio tocó a Israel, de uno que había estado al otro lado y había regresado. Y Josué cruzó al otro lado, al Jordán, entrando en la tierra prometida, y trajo de regreso la evidencia de que era exactamente lo que Dios dijo que era. Y ellos pudieron probar de las uvas que habían crecido en esa tierra dichosa.

¹¹¹ Miren, se les había prometido que podían tener un hogar donde ellos podían ser libres, podían criar a sus hijos en decencia y—y en temor piadoso, tener una iglesia, y lo demás. Cuán felices estaban de haber cruzado al otro lado en esa tierra y de recibir su hogar, después de haber sido esclavos. Fíjense bien. Pero cuando cruzaron al otro lado y vivieron sus vidas, fue una cosa tremenda, pero finalmente las laderas llegaron a estar cubiertas de lápidas. Ellos envejecieron y murieron, envejecieron y murieron, el pueblo de Dios.

¹¹² Luego un día vino otro gran Guerrero, el más grande de todos ellos, Jehová-Salvador, *Jésus*, Él vino y dijo: “¡Hay Vida más allá de la muerte! Pues, en la Casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy a preparar lugar, y vendré otra vez, y os tomaré a Mí mismo”. Y este gran Guerrero llegó a Su Cades-Barnea, la silla del juicio para todos nosotros, ¡el Calvario! Allí Él llevó sobre Sí la iniquidad de todos nosotros. Y cruzó el río Jordán, que nosotros llamamos la muerte. Y al tercer día resucitó, igual que Josué viniendo de regreso cruzando el río, trayendo la Evidencia de que “un hombre que muere puede vivir otra vez”.

¹¹³ Y Él dijo, para hacer su... para asegurarles a Uds.: “Quiero que vayan a la ciudad de Jerusalén, y esperen allí. Voy a darles las arras de ello. Voy a darles la evidencia, el pago inicial”. Y ellos fueron allá a la ciudad de Jerusalén y esperaron hasta que vino la Vida Eterna como un viento recio que soplabla.

¹¹⁴ Hoy en día, después de dos mil años, todavía tenemos esa evidencia de que hemos pasado de muerte a Vida. Nuestro Josué ha traído de nuevo la evidencia, y estamos en nuestro camino a esa Tierra prometida, gustando de los dones Celestiales de Dios que Él nos ha traído de regreso. ¡Fíjense bien en

ello, cuán maravilloso! Miren en donde Uds. estuvieron en un tiempo. Borrachos...

¹¹⁵ Hoy me encontré con un hermano; tuve una sensación extraña de dar la vuelta en una cierta calle, y seguir adelante. No recuerdo cuál era el nombre del hombre. Pueda que él esté aquí en la reunión. Sin embargo, si no está aquí, pues, Dios fue bueno con él. Él es un indio, parte indio. Él es de Virginia. El Espíritu santo me dijo, sin yo decir... Yo había dejado a mi esposa en un lugar. Dijo. “Ve en *esta* dirección, y da la vuelta en *esta* esquina”. Yo fui allá. Oh, eso sucede todo el tiempo. “Espera *aquí*”. Luego espere allí por unos minutos. Dijo: “Da la vuelta y regresa en *esta* dirección”. Y cuando lo hice, me encontré con él.

¹¹⁶ Él dijo: “Hermano Branham, yo lo conozco”. Dijo: “Yo fui a Jeffersonville en una ocasión, para encontrarlo”. Y dijo: “Yo... Ud. estaba en ultramar”. Pero él había sido un borracho en su vida. Yo lo tomé de su mano, sin saber él lo que yo estaba haciendo. Y él tenía cirrosis del hígado. Mientras yo estaba parado allí agarrando su mano, la vibración me dejó. ¿Qué? Él fue sanado. ¡Sí! Allí mismo en la esquina de la calle, ellos lo oyeron en su ciudad.

¹¹⁷ No sé quién era el hombre... ¿Está él aquí? No sé. Si está aquí, él... Yo—yo no sé. Él dijo que él—él había querido regresar a casa. Pienso que él tenía que regresar. Él era un—un indio; creo que se había casado con una—una mujer blanca. Y él era de Virginia. Y no recuerdo cuál es su nombre. Él vivía aquí alrededor de Logar o algo así. Y él había ido a Jeffersonville. Pero tuvo el sentir de ir hacia la esquina; el Espíritu Santo dijo: “Ve en *esta* dirección” ¡Oh Dios, ten misericordia! ¡Ahí lo tienen!

¹¹⁸ Yo pudiera tomar horas y horas para contarles las cosas que he visto suceder y hacer, así como eso. ¿Por qué? Jesús, nuestro gran Guerrero, fue y conquistó la tierra, conquistó la muerte, conquistó el infierno, conquistó el sepulcro, resucitó al tercer día, y dijo: “Yo soy el que estuvo muerto, y que vivo por los siglos de los siglos. Y tengo las llaves de la muerte y del infierno”. Allí está el conquistador, desde que Él rasgó el velo en dos. ¡Allí Él está parado!

¹¹⁹ Como una anciana hermana de color. Perdónenme, mis amigos de color que están aquí. Ella estaba dando un testimonio en la reunión, y era muy sureña en su hablar. Ella dijo: “Bueno, yo les quiero decir algo a todos Uds. esta noche”. Dijo: “Yo de seguro no soy lo que debo ser”. Y dijo: “Yo de seguro no soy lo que quiero ser. Pero una cosa sí sé, y es que yo no soy lo que solía ser”. ¡Así que ella había avanzado a alguna parte!

¹²⁰ Y yo digo: ¡así es en esta noche! En una ocasión estábamos perdidos en pecado. Y hoy en día, al aceptar la evidencia, la promesa que regresó (el pago inicial de nuestra salvación Eterna), hemos resucitado de muerte a Vida, y estamos viviendo por encima de ello. ¿Qué será cuando obtengamos el pago completo, y crucemos al otro lado del río, nosotros mismos, a esta Tierra gloriosa?

¹²¹ ¡Grandes pruebas! Miren, Abraham, después de todas estas cosas maravillosas, él fue probado después que recibió la bendición. Abraham fue probado.

¹²² Miren, allí es en donde la gente falla. Miren, escuchen muy atentamente ahora, no se les pase por alto. La Biblia dice que: “Todo hijo que viene a Dios debe ser disciplinado, castigado, azotado. Y si nosotros no podemos soportar el castigo, llegamos a ser hijos bastardos, y no los hijos de Dios”. Eso prueba que nuestra fe no era lo que dijimos que era, no tenemos lo que nosotros profesábamos tener. Miren, estamos entrando en algo de calvinismo muy bueno ahora, así que, tenemos que observar eso. Miren, fíjense bien: “Todo hijo que viene a Dios debe ser disciplinado, castigado”, la Palabra lo azota y lo corta en pedazos, derriba todo credo que está debajo de él; ¿ven?, es probado, para ver si él es el hijo de Dios.

¹²³ Miren, Abraham, después que él recibió la bendición, entonces después fue probado.

¹²⁴ ¿Adónde se va el tiempo? Ni siquiera he llegado a mi texto, y ya es hora de terminar. ¿Me pueden soportar otros quince minutos? [La congregación: “Amén”—Ed.] Gracias. Sean reverentes. (Abraham. Miren a